

Comunicar la Mediterránea con Mirada FEMINISTA



**XARXA EUROPEA DE
DONES PERIODISTES**
Red Europea de Mujeres Periodistas

Índice

Coordinación: **Alicia Oliver Rojo**

Ilustración portada: **Roser Pineda**

Diseño gráfico y maquetación: **Mercedes Sánchez Israel**

Transcripción: **Montse G. Sosa**

Corrección: **Ana Luisa Valdés**

Edita: **Xarxa Europea de Dones Periodistes**

Rambla de Catalunya, 10 principal

08007 - Barcelona

Web: (<http://mujeresperiodistas.net/>)

Todas las sesiones de la Jornada internacional de periodistas “Comunicar la Mediterránea con mirada feminista” se pueden visionar en el canal de YouTube de la Xarxa Europea de Dones Periodistes.

Barcelona, 2023

| | | |
|------------|---|---|
| 04 | Presentación | |
| 06 | Inauguración | Alicia Oliver Rojo Senén Florensa Miquel Rodríguez Victòria Alsina |
| 20 | Comunicación, ODS y Agenda 2030 en el Mediterráneo | Pilar Sampietro Nariman El Chamaa Dionysia Vovou Carme Gual |
| 44 | Movimientos sociales, Paz y Migración en el Mediterráneo | Cristina Mas Ala'a Karajah Sahar Talaat Jordi Solé |
| 66 | Situación profesional de las periodistas | Laia Serra Sahar Talaat Burcu Karakaş Hayam Kamel Borka Rudić Zuliana Lainez |
| 96 | Buenas prácticas de comunicación no sexista | Beatriz Villarejo Zoubaida El Fathi Lola Fernández Palenzuela Tona Gusi Cristina P. Fraga Jenny Rönngren Patricia Mayorga Marcos Rosa M ^a Rodríguez Quintanilla Teresa Velázquez |
| 126 | Clausura | Alicia Oliver Rojo Maria-Àngels Roque Joan Maria Morros Tània Verge |
| 144 | Declaración | |



RED EUROPEA DE MUJERES PERIODISTAS

Desde el año 1995, cuando organizamos las Jornadas “Las periodistas, el Mediterráneo y el futuro”, que queremos crear una red de mujeres periodistas del Mediterráneo con la voluntad de generar espacios de diálogo, donde circule la información con perspectiva de género y creando fuertes lazos para defender juntos nuestros derechos. Ahora, hemos vuelto a dar un nuevo paso en esta dirección, seguras de que las tecnologías actuales nos acompañarán.

Esta publicación que os presentamos recoge las ponencias que se expusieron en la Jornada internacional de periodistas “Comunicar la Mediterránea con Mirada Feminista”, el 4 y 5 de noviembre de 2021 en Barcelona, y que reunieron en nuestra ciudad a 22 periodistas representantes de 14 países.

Las Jornadas las pudimos hacer gracias al apoyo de la Dirección de Relaciones Internacionales del Ayuntamiento de Barcelona. Y la presente publicación, gracias al apoyo de la Dirección General para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos del Departamento de Igualdad y Feminismos de la Generalitat de Cataluña.

¡Os deseamos una fructífera lectura!

Inauguración

COMUNICAR LA MEDITERRÁNEA CON MIRADA FEMINISTA



De izquierda a derecha: Alicia Oliver Rojo, Victòria Alsina, Senén Florensa y Miquel Rodríguez.

PRESENTA

Alicia Oliver Rojo

Coordinadora de la Red Europea de Mujeres Periodistas

Senén Florensa

Presidente ejecutivo del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)

Miquel Rodríguez

Comisionado de la Agenda 2030 del Ayuntamiento de Barcelona

Victòria Alsina

Consejera de Acción Exterior y Gobierno Abierto de la Generalitat de Cataluña

Alícia Oliver Rojo

Coordinadora de la Red Europea de Mujeres Periodistas



Honorable consejera de Acción Exterior y Gobierno Abierto de la Generalitat de Cataluña. Presidente ejecutivo del Instituto Europeo del Mediterráneo. Comisionado de la Agenda 2030 del Ayuntamiento de Barcelona.

Bienvenidos y bienvenidas a las personas que nos seguís desde esta sala. También a las que estáis conectadas vía online y, muy especialmente, a nuestras compañeras periodistas del Mediterráneo. Gracias por estar aquí y bienvenidas a Cataluña y a Barcelona.

El año pasado, se cumplían veinticinco años de las jornadas “Las periodistas, el Mediterráneo y el futuro”, un encuentro que pretendía crear vínculos entre las dos orillas del Mediterráneo en unos momentos difíciles para el ejercicio de la profesión, especialmente si eras mujer.

Han pasado veintiséis años y a pesar de que podemos decir que respecto



a las mujeres ha habido muchos cambios a nivel legal y social, el ejercicio profesional continúa sometido a extrema violencia en algunos países del Mediterráneo.

Establecer puentes de diálogo y comunicación entre las dos orillas y crear alianzas y cooperación entre las mujeres periodistas son dos de los objetivos que persigue este encuentro que quiere explicar el Mediterráneo desde una mirada feminista y contando siempre con nuestras aportaciones.

Queremos incidir en la construcción de una agenda propia que tenga, como eje central, la visibilidad de las mujeres y su trabajo en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

Muchos son los temas que nos preocupan y que nos interesan. La jornada que presentamos hoy está pensada como un espacio para relacionarse entre periodistas y entidades que trabajan temas relacionados con el medio ambiente, los movimientos sociales, la construcción de la paz o la migración en el Mediterráneo. Queremos avanzar en una comunicación transformadora y podemos hacerlo conjuntamente.

Mañana nos aguarda una jornada pensada en clave profesional para conocer y reflexionar sobre la situación de las mujeres periodistas y comunicadoras, qué retos tenemos y cómo nos podemos articular para enfrentarlos mejor.

Esta jornada, sin duda, será ilusionante y espero que surjan propuestas para avanzar en una comunicación más igualitaria y menos sexista.

Quisiera acabar recordando a nuestra querida compañera, amiga y gran periodista, **Montserrat Minobis**, todo un referente para las mujeres periodistas en este país, y responsable, también, de que hoy estemos aquí. Con Minobis empezamos a preparar estas jornadas a principios del 2019, poco antes de que nos dejara.

¡Os deseo unas buenas jornadas!

Senén Florensa

Presidente ejecutivo del Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)



Honorable consejera. Agradezco mucho al Ayuntamiento de Barcelona, a **Alicia Oliver**, a **Maria-Àngels Roque** y, especialmente, a todas las participantes venidas de los países euromediterráneos que hayan elegido el IEMed como lugar de encuentro y de creación de una red de mujeres periodistas y comunicadoras. Un valor incalculable para ayudar a acabar con los estereotipos y tener la visión feminista que abogan estas jornadas.

Pese a los progresos que se han logrado, las sociedades euromediterráneas todavía no han otorgado a las mujeres la posición que les corresponde. Tanto en el norte como en el sur, están poco representadas en los poderes económicos y políticos, y demasiado representadas en trabajos precarios, inestables, mal pagados, mal considerados e inseguros, cuando no confinadas e invisibles en el trabajo doméstico familiar no retribuido. En el marco de la actual crisis económica, institucional y social en Europa y el Mediterráneo, estamos siendo testigos de una regresión

flagrante de los derechos de las mujeres, un incremento de la desigualdad y una feminización masiva de la pobreza. El COVID-19 no ha hecho más que agravar este panorama, incluido la violencia de género.

Aun así, somos conscientes de que la acción política, la movilización estratégica y la solidaridad feminista, también entre regiones y generaciones distintas, son respuestas valientes a las dudas sobre los logros y los derechos de las mujeres y la adquisición de su libertad e integridad física. En este sentido creo que el trabajo llevado a cabo por las mujeres periodistas, a pesar de las dificultades en muchos países, es muy necesario para tener esa visión feminista.

El Convenio de Estambul fue la primera consulta y el primer proceso de diálogo regional intergubernamental sobre los derechos de las mujeres. Las conferencias ministeriales son una herramienta regional única para la promoción de la igualdad de género, ya que fue concebida y negociada por todos los países participantes y no impuesta en un principio por la Unión Europea. El Convenio de Estambul reconoce en sus principios el papel de la sociedad civil y ha dado como resultado una amplia producción de informes y documentación por parte de la Comisión Europea, así como importantes aportaciones de la sociedad civil.

Desde septiembre de 2013, el IEMed es la sede de la Fundación de Mujeres Euromediterráneas (EMWF, en sus siglas en inglés). Esta fundación euromediterránea, como estructura regional, busca cumplir diversos desafíos para abordar la dispersión del conocimiento, la falta de experiencias compartidas y el aislamiento de los actores igualitarios, con un único objetivo: la igualdad de género. Su acción pretende unificar a los actores de la igualdad y permitir que trabajen juntos mediante la investigación académica, la reflexión con visión de futuro sobre el género y las mujeres, y el apoyo a proyectos que se inscriben en ese ámbito. Entre los múltiples proyectos en el sur del Mediterráneo, la EMWF ha realizado dos informes de seguimiento de las conferencias euromediterráneas, el primero en 2015 y el segundo, en 2018.

Esperamos con gran impaciencia que los debates y el trabajo que van a llevar a cabo las periodistas venidas de diferentes zonas del Mediterráneo este y sur, así como las del norte, durante estas dos jornadas van a ser muy útiles para la próxima conferencia ministerial. Con ellas contamos para hacer nuevos análisis. Sus testimonios sobre el estado actual de los principales temas estratégicos, y especialmente todas las recomendaciones, serán muy útiles y servirán a todos los actores de la igualdad, pues seguro que definen, con precisión, todo aquello que frena la emancipación de las mujeres y se van a hacer propuestas para eliminar los obstáculos y avanzar hacia el ideal de la plena igualdad, tanto en el ámbito legal como en la realidad.



Miquel Rodríguez
Comisionado de la Agenda
2030 del Ayuntamiento de
Barcelona



Honorable consejera, apreciado Senén, apreciada Alícia, apreciados todos y todas.

Es realmente un placer tenerlas aquí, en Barcelona, con nosotros. Y es un placer, primero, porque por fin han podido celebrar este encuentro. Esperaban celebrarlo el pasado año en el marco del 25 aniversario de la Declaración de Barcelona, pero como todos sabemos, fue imposible debido a la pandemia.

A pesar de todo, ahora están aquí, en Barcelona, y puedo decir que no es un placer, sino un honor, que nuestra ciudad celebre este encuentro. Y es un honor porque la equidad de género es una prioridad en nuestro Ayuntamiento. Así como cualquier tipo de actividad que empuje esta rueda de la equidad, es más que bienvenida en nuestra ciudad.

En Barcelona estamos trabajando con empeño para alcanzar la equidad de género. En relación a la Agenda 2030 estamos trabajando para adaptar el quinto objetivo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: que es la equidad de género. Y estamos trabajando para adaptar esta meta a nuestra realidad, a la vez que impulsamos políticas en el Ayuntamiento para avanzar en la consecución de este objetivo.

En este sentido, nos hemos dotado de una estrategia contra la feminización de la pobreza con más de 70 medidas centradas, básicamente, en transformar la dinámica de la desigualdad de género en el mercado laboral. Igualmente hemos establecido varias medidas internas, como el proceso de adjudicación de contrataciones, que garanticen la igualdad de género.

Sin embargo, nuestro trabajo no es suficiente y el trabajo que ustedes realizan, como mujeres periodistas con la capacidad de amplificar toda esta lucha por la equidad de género, no sólo es más que bienvenido, sino que es más que necesario.

Así que estamos encantados de tenerlas aquí, y deseamos que tengan debates muy interesantes para reflexionar. Y que las conclusiones que resulten del encuentro, puedan ser utilizadas por las administraciones, como la nuestra, para mejorar nuestras políticas.

Así que, disfruten de las jornadas, y gracias a todas y a todos.



Victòria Alsina

Consejera de Acción Exterior y Gobierno Abierto de la Generalitat de Cataluña



Presidente, coordinadora, comisionado, periodistas, amigos y amigas.

En primer lugar, quiero darles las gracias por vuestra mirada y por vuestro compromiso. Gracias por ayudarnos a entender nuestra realidad, la de las mujeres del Mediterráneo, y por ayudarnos a entender la realidad del conjunto de nuestras sociedades.

Mirada y compromiso

A través de vuestro enfoque, tenemos acceso directo, de primera mano, sobre lo que está sucediendo en cuestiones políticas, conflictos, sociales, culturales y económicos, pero sobre todo, nos da las claves para comprender, sin prejuicios y más allá de los estereotipos, por qué ocurren estos acontecimientos y cómo afectan a nuestras vidas cotidianas.

Tenéis un poderoso potencial para influir, no sólo en las políticas públicas y la opinión pública, sino también en las creencias y comportamientos individuales.

La posición de las mujeres periodistas en este escenario es un reto, especialmente, en lugares donde la libertad de prensa está amenazada.

En 2021, al menos 50 mujeres periodistas de todo el mundo fueron encarceladas por su cobertura periodística.

Gracias por vuestra profesionalidad, vuestra mirada y vuestro compromiso en contextos tan precarios, como es hoy el oficio de periodista. Vosotras conocéis muy bien el aumento del ciberacoso y las amenazas a las mujeres periodistas.

En la región de Oriente Medio y el Norte de África, sólo alrededor de una cuarta parte (27%) de las 38 empresas encuestadas había adoptado una política de empresa sobre igualdad de género.

Gracias por utilizar la perspectiva de género como herramienta para el periodismo feminista, para recuperar historias no contadas, mostrar visiones diferentes y crear nuevos significados.

Los medios de comunicación no pueden ser representativos sin una voz igualitaria. Las mujeres sólo aparecen en el 25% de los contenidos de los informativos de televisión, radio y prensa escrita, como protagonistas de las historias, y esta cifra es aún menor en algunos países mediterráneos.

Tanto los y las periodistas como los medios de comunicación son un motor esencial en la transformación de los imaginarios desde una perspectiva feminista.

Cataluña en el Mediterráneo

Cataluña se enorgullece de ser facilitadora de plataformas de diálogo como el IEMed.

La perspectiva de género y feminista está presente en todas las políticas públicas catalanas.

La Acción Exterior Catalana cuenta con dos herramientas cruciales: la Agenda 2030 y la Estrategia Mediterránea Catalana, donde contamos con más de 250 acciones previstas que tienen en cuenta la perspectiva de género.

Hemos incorporado una visión transversal de género y hemos asegurado la coherencia de las políticas con nuestra cooperación al desarrollo. Algunos proyectos en curso son:

1. **Libia.** Promoción de la prevención y la respuesta a la violencia de género en el contexto humanitario a través de la sensibilización y la movilización de la comunidad (UNFPA).
2. **Marruecos.** Fondo para las mujeres, dirigido por una organización feminista (*Unión de Acción Feminista*), para financiar organizaciones de base en su lucha por la igualdad. Este fondo se ha reorientado para apoyar a las mujeres, los movimientos de mujeres y las iniciativas de economía transformadora que han sufrido el mayor impacto de la pandemia.

Dos hitos significativos:

1. Veinticinco años de cooperación Euromed. Cataluña hizo algunas recomendaciones de comunicación el pasado año, durante la celebración de los actos paralelos con regiones y ciudades mediterráneas, en el marco de la Cumbre Euromed de Mujeres promovida por la Unión por el Mediterráneo:

- El partenariado de Euromed debe promover espacios cívicos más allá del binomio norte-sur y de los espacios de género.
- El papel mediático mediterráneo contribuye a potenciar sociedades más seguras e inclusivas.

2. Las primaveras árabes han puesto en primera línea colectivos como los jóvenes, las mujeres y los colectivos LGTBI+

Una perspectiva de género renovada

Igualdad de género significa empoderamiento e igualdad de oportunidades, responsabilidad y visibilidad en todas las fases de la cadena de los medios de comunicación. El objetivo es desafiante: construir una agenda política mediterránea más fuerte mediante la creación de redes y asociaciones.

Iniciativas como este encuentro, suponen un espacio donde se dan oportunidades de intercambio y se arroja luz sobre la importancia del género en la agenda de los medios de comunicación.

Las mujeres se han convertido en una poderosa herramienta contra las dictaduras y el patriarcado; pero, además, esta es una oportunidad para abordar las cuestiones de género desde un punto de vista renovado.

Os animo a que aportéis vuestras ideas para sacar el máximo provecho de esta reunión. La Generalitat se pone a vuestro servicio para fortalecer la Red Mediterránea de Mujeres Periodistas, que se convierta en un motor de cambio para abordar las desigualdades desde una perspectiva feminista en y a través de los medios de comunicación.



Comunicación, ODS y Agenda 2030 en el Mediterráneo



De izquierda a derecha: Dionysia Vovou, Pilar Sampietro, Nariman El Chamaa y Carme Gual.

PONENTES

Nariman El Chamaa

Periodista y presidenta de la ONG Donia para el Desarrollo Sostenible, Líbano

Dionysia Vovou

Comunicadora y activista feminista, Grecia

Carme Gual

Directora de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD)

Modera:

Pilar Sampietro

Periodista de Radio Nacional de España - Radio4

Pilar Sampietro

Periodista de Radio Nacional
de España - Radio4



Ya no estamos en tiempo de crisis climática. Estamos en tiempo de emergencia climática. La zona del Mediterráneo es una de las más afectadas, lo vivimos cada día conociendo lo que pasa en el mar con las personas que huyen del lugar donde nacieron, porque allí ya no pueden vivir, las obligan a marchar.

Sé que hablo desde una perspectiva de mujer, europea, blanca, del Norte Global y en este sentido, mi criterio es totalmente subjetivo y condicionado.

Pero por el solo hecho de ser mujer, mi mirada ya es feminista, ecofeminista. Tengo claro que la dominación de las mujeres y la naturaleza tienen una raíz común: entre los humanos, las mujeres siempre hemos sido el campo de prueba de otras dominaciones, incluidas las de la naturaleza y los otros seres, las personas no humanas. La crisis climática afecta a todo el mundo, pero aún más a las menos reconocidas: las mu-



jeros, las personas no humanas, las no binarias, las no representadas en el sistema actual.

Con la crisis social, climática, sanitaria, esta diferencia, esta brecha, se ha acentuado. Es la parte que se ocupa de la vida, de mantener la vida y que afecta a muchas esferas, a muchas maneras de vivir en el planeta, también en el Mediterráneo.

¿Y cómo explicar esto que nos está pasando? Una mirada ecofeminista, desde las mujeres periodistas, nos permite entender la crisis climática, precisamente desde este punto, desde la vida.

¿Y quién se encarga, cuando esta agresión pasa, de mantener la vida? Es hora de visibilizar la situación de las migraciones de las mujeres que perpetúa esta responsabilidad de los cuidados y, a la vez, precariza nuestra situación allí donde lleguemos.

Y ahora, bajo esta mirada vamos a escuchar cómo trabajan y qué hacen las compañeras periodistas de la otra orilla, para preservar la vida y dar a conocer la situación en su casa.



Nariman El Chamaa

Periodista y presidenta de la ONG Donia para el Desarrollo Sostenible, Líbano



Una visión general de la situación en Líbano

Para hablar de la Agenda 2030 y sus aplicaciones, es necesario dar una visión general de la situación actual, que puede aportar mayor claridad sobre los retos y las oportunidades.

Recientemente, Líbano ha atravesado importantes crisis políticas, sociales y económicas, descritas por el Banco Mundial como una de las tres crisis más graves del mundo desde mediados del siglo XIX. Esto es consecuencia de la corrupción política basada en cuotas sectarias, la ausencia de gobernanza y unas políticas basadas en el endeudamiento, y en el despilfarro del ahorro público y privado. Líbano ha sido incapaz de pagar su deuda externa y la libra libanesa ha perdido casi un 90% de

su valor, lo que ha provocado la erosión del poder adquisitivo. El salario mínimo ha alcanzado los 33 dólares mensuales.

La crisis económica y financiera que se aceleró a finales de 2019 se vio agravada por la pandemia del COVID-19, además de la explosión del puerto de Beirut. Tampoco se puede ignorar que Líbano acoge a refugiados con, aproximadamente, el 40% de su población, lo que ejerce una fuerte presión sobre sus ya deterioradas infraestructuras.

Con la acumulación de crisis, la migración de ciudadanos a través de canales legales e ilegales se ha multiplicado.

El levantamiento comenzó en octubre de 2019, y los temores sobre los riesgos de inseguridad, han aumentado en un país que arrastra un gran legado de guerra civil y está situado en un entorno regional explosivo.

Aplicaciones de la Agenda 2030

En cuanto a la Agenda 2030, el Líbano se comprometió con ella en 2015 y elaboró un plan nacional al respecto, pero avanzó poco en su aplicación. Algunos ministerios han desarrollado políticas de apoyo, pero estas políticas dependían en su mayoría de intervenciones con alcances limitados y enfoques parciales que conducían a la ineficacia y al despilfarro de recursos. Además, algunas de estas políticas carecen de la aprobación de leyes, y no permitieron la participación de las partes interesadas y los actores locales salvo en algunas de las fases de implementación.

No todos los objetivos de desarrollo sostenible recibieron la misma atención, ni a nivel oficial ni en la sociedad civil. Los objetivos relacionados con la pobreza, la salud y la igualdad de género son los que más atención reciben, y después, tímidamente, el trabajo decente, la paz y el clima.

Pero, ¿han progresado estos objetivos? Para responder a esta pregunta, es necesario observar la realidad.

Sin pobreza, hambre cero

Entre las intervenciones más destacadas se encuentra el “Programa Nacional de Apoyo a las Familias más Pobres”, que se basó en la oferta de ayuda sanitaria y alimentaria, pero no se abordaron los derechos económicos y sociales, y tampoco el empoderamiento, lo que significa seguir dependiendo de la ayuda y heredar la pobreza. Tampoco se tuvo en cuenta la dimensión de género, especialmente de las mujeres que son el sostén de la familia, a la luz de la disparidad en el nivel de ingresos, salarios y empleos entre ambos sexos.

Por supuesto, este programa ya no es suficiente hoy en día, después de que la pobreza haya alcanzado a casi el 74% de la población total del Líbano, y que el 82% de la población se haya convertido en multidimensionalmente pobre.

Han surgido alertas de inseguridad alimentaria (FAO), y el Programa Mundial de Alimentos ha triplicado su ayuda al Líbano. Mientras que los tratamientos gubernamentales van en sentido contrario, como la supresión de los subsidios a los productos básicos. Esto ha provocado una reducción significativa del acceso de la población más vulnerable a dietas diversificadas. El 22% de la población libanesa y el 50% de los refugiados sirios sufren falta de alimentos. Lo que puede acabar provocando un aumento de la mortalidad materna e infantil asociada a enfermedades maternas e infantiles, emaciación y retraso del crecimiento.

Sanidad

En el ámbito de la salud, el porcentaje de familias privadas de atención sanitaria aumentó al 33%, y el de familias que no pueden obtener medicamentos, a más de la mitad.

La falta de suministro de electricidad, combustible y agua amenaza el funcionamiento de los hospitales, incluidos los de cuidados intensivos.

La prestación de servicios sanitarios también disminuyó, lo que se reflejó en particular en los servicios relacionados con la infancia, las madres y la salud reproductiva, habida cuenta de que más del 38% de la población libanesa carece de cualquier tipo de seguro médico.

A esto se añade la emigración del personal médico, que pone al sector en un verdadero dilema. Las mujeres constituyen más del 80% de las enfermeras diplomadas, trabajan en entornos precarios y reciben salarios bajos, además de soportar la carga de los cuidados no remunerados de sus familias.

Igualdad de género

Cuando hablamos de igualdad de género, constatamos que el Líbano ha alcanzado la paridad de género en el campo de la educación en términos de tasa de matriculación, y el porcentaje aumenta a favor de las chicas cuanto más alto son los niveles educativos. Sin embargo, existe una gran disparidad en el mercado laboral, donde las mujeres participan en menos del 30%.

Esto se suma a la grave falta de representación femenina en la esfera política, donde la proporción de mujeres en el parlamento no supera el 4,7% y el 5,4% en los municipios.

Muchas organizaciones civiles han presentado proyectos de ley relacionados con la cuota femenina en el Parlamento, pero fueron rechazados o retrasados.

Por otro lado, las crisis acumuladas de violencia de género han intensificado la gravedad de las mujeres y niñas en general, y con mayor agudeza hacia los grupos marginados y vulnerables, como las mujeres con discapacidad y las refugiadas indocumentadas, además de las ancianas.

En estas circunstancias, el matrimonio infantil se considera uno de los mecanismos negativos de supervivencia y tiende a aumentar.

Medio ambiente y clima

En el ámbito medioambiental y climático, el Ministerio de Medio Ambiente ha calculado que el cambio climático provocará una caída del 14% del PIB libanés de aquí a 2040, tras lo cual descenderá al 32% en 2080.

En consecuencia, Líbano ha suscrito el objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un 30% para 2030, pero condicionado al apoyo internacional. El ministerio también ha anunciado que pretende desarrollar un concepto común de cambio climático y de género bajo el título “Respuesta de género a las políticas climáticas”. Pero para saber hasta qué punto Líbano puede cumplir estos compromisos, tenemos que examinar la brecha entre las leyes y las prácticas. Daré algunos ejemplos de la penosa realidad medioambiental, que contribuye constantemente a aumentar las emisiones en lugar de reducirlas.

1. Contaminación atmosférica

Aunque Líbano es un país no industrial, los sectores de la electricidad y el transporte, la quema al aire libre de residuos sólidos y las fábricas de cemento figuran entre las fuentes más contaminantes.

Además, después de que los precios del combustible se hayan multiplicado por más de 12, se espera que aumente la contaminación del aire en los hogares, ya que los residentes dependen cada vez más de la leña para calentarse, bañarse y hervir el agua. Esto aumentará los riesgos de inhalación de humos tóxicos, cuyas víctimas suelen ser mujeres y niños. Además de destruir los bosques.

2. Retroceso de los bosques

Debido a los cambios climáticos y al aumento de las temperaturas, los incendios empiezan a declararse antes de lo habitual,

consumiendo más de mil hectáreas al año. Los bosques cubrían más del 35% de la superficie de Líbano en 2007 y ahora no llegan al 13%. Pero sólo el verano pasado devoró más de 7.500 hectáreas. El Estado no dispone de los equipos necesarios, como flotadores y otros, que se utilizan para hacer frente a los grandes incendios.

3. Contaminación de las aguas subterráneas y costeras

En cuanto a las aguas subterráneas y la playa, basta saber que hay unos 1.000 vertederos aleatorios de residuos sólidos esparcidos por todas partes, y que se filtran en las aguas subterráneas y los cauces de los ríos. La mayoría de los llamados vertederos sanitarios son vertederos marinos, lo que provoca que miles de toneladas de residuos al año vayan a parar al mar.

Esto sin contar las aguas residuales y el agua utilizada en las fábricas que vierten al mar medio millón de metros cúbicos al día, sin ningún tratamiento previo, tras el retraso en la realización de los proyectos de las depuradoras o su mala gestión. Y más recientemente, su imposibilidad de funcionar regularmente por falta de combustible, lo que viola el Convenio de Barcelona y su Protocolo para la Protección del Mar Mediterráneo.

Retos a los que se enfrentan los periodistas y otros agentes

Todo lo dicho anteriormente, sumado a las huelgas de seguridad y a la ausencia de aplicación de la ley o su discrecionalidad, y su uso como herramienta de represalia para silenciar la crítica o las agresiones físicas, plantea importantes retos y peligros a los periodistas en general, y a las mujeres periodistas en particular. Esto se suma a las agresiones físicas. Como periodistas, a menudo tememos que estar en determinados lugares sin la compañía de amigos, sobre todo en lugares donde se cometen graves violaciones contra el medio ambiente, y a menudo se encuentran en lugares remotos rodeados de hombres armados.

Asimismo, la falta de datos actualizados es un gran obstáculo para el seguimiento de la aplicación de la agenda de los objetivos sostenibles. Los datos y los análisis colectivos siguen siendo limitados, a pesar de los esfuerzos realizados. El acceso a la información también es difícil, ya que muchas administraciones públicas se niegan a dar información, sobre todo por motivos relacionados con la corrupción. Aunque en 2017 se aprobó la Ley de Acceso a la Información.

Esto se suma al hecho de que los medios de comunicación no encuentran atractivo hablar de desarrollo sostenible y cuestiones climáticas, salvo que hablen de la crisis de los residuos ya que lo pueden utilizar políticamente.

A nivel de las entidades de la sociedad civil, muchas de ellas aún no están suficientemente familiarizadas con la Agenda 2030, y los programas y proyectos están sujetos a las oportunidades de financiación disponibles y a sus limitaciones.

Los activistas en general, incluidos los ecologistas, también están expuestos a muchos riesgos, como detenciones y agresiones físicas, lo que limita su capacidad y motivación para continuar.

Recomendaciones

Sobre la base de lo anterior, la actual crisis multidimensional plantea grandes retos para la aplicación de la Agenda 2030, especialmente en lo que se refiere a la capacidad de combinar la intervención humanitaria urgente para salvar vidas y un enfoque de desarrollo sostenible, sobre todo en lo que se refiere a la aplicación de las intervenciones relacionadas con el cambio climático.

Aunque el panorama es muy oscuro, estoy convencida, como la mayoría de la población, de que no hay cambio efectivo sin cambiar el sistema sectorial basado en cuotas. Sin embargo, algunas intervenciones en el momento actual pueden contribuir a paliar el impacto de la crisis y avanzar en la Agenda 2030, entre ellas:

- Presionar al Gobierno para que lleve a cabo reformas estructurales, cumpla los compromisos internacionales y aplique las leyes.
- Desarrollar una estrategia actualizada para implementar la Agenda 2030 en Líbano bajo auspicios internacionales, teniendo en cuenta los cambios emergentes y las prioridades locales.
- Imponer la participación de la sociedad civil y los actores locales en todas las fases de la estrategia, desde la planificación hasta la aplicación.
- Intensificar los programas de concienciación sobre la Agenda 2030 y sus objetivos, especialmente los dirigidos a los líderes, a los medios de comunicación y a la sociedad civil.
- Reconsiderar las prioridades y la cuantía de las subvenciones, ya vayan dirigidas al Estado o a las organizaciones de la sociedad civil.
- Establecer un mecanismo independiente de seguimiento, evaluación y rendición de cuentas.
- Organizar un programa sostenible de defensa de las mujeres periodistas y programas de capacitación relacionados con los retos locales.

En conclusión, todavía puede lograrse un futuro mejor.



Dionysia Vovou

Comunicadora y activista feminista, Grecia



Con motivo de la Conferencia Mundial del Clima en Glasgow, estos días se habla mucho del calentamiento global, de la destrucción del medio ambiente o de las energías renovables. También se habla de las resistencias a la mercantilización de la crisis climática, la participación de la gente en los movimientos en el ámbito de la crisis medioambiental. También se habla en esta conferencia, de la presencia de mujeres periodistas y mujeres activistas que tienen un papel pionero en las propuestas de soluciones, a menudo, a un alto coste personal.

Me gustaría contribuir destacando algunos elementos de un pequeño país en un extremo de Europa, que tiene su propia historia relacionada con problemas ambientales, y ha apostado por soluciones plenamente capitalistas.

En Grecia, la crisis medioambiental es una combinación de varios factores por sufrir varios fenómenos meteorológicos agudos, como sequías, incendios e inundaciones. Habiendo sufrido los peores este año.

Grecia está “luchando” con su país vecino del Mediterráneo, Turquía, por el descubrimiento del “oro negro” y el gas, y comprando gran cantidad de equipos armamentísticos (recientemente ha acordado con Francia la compra de 18 aviones de guerra *Rafale*) para “enfrentar” al enemigo. La peor “transición verde”, es la más capitalista posible.

Grecia es además, una zona que sufre a menudo de terremotos, y que, naturalmente, no se deben a la crisis ambiental, aunque contribuyen a la destrucción de las sociedades locales.

Una de las grandes apuestas para la transición verde son los aerogeneradores, instalados en cualquier lugar. La instalación de UER (Unidades de Energía Renovable), es cada vez más descontrolada, pudiendo realizarse en bosques, ecosistemas vírgenes, zonas ecológicamente protegidas, costas, islas e islotes, yacimientos arqueológicos y paisajes de singular belleza natural, provocando una destrucción sin precedentes. Sin mencionar la ocupación de suelo público, que se cede gratuitamente a grandes empresas y compañías fantasma. Este mismo modelo, se sigue también con la energía fotovoltaica, que está extendiéndose por tierras de cultivo, terrenos forestales y tierras de pastoreo, cubriendo miles de hectáreas.

Como consecuencia de todo ello, se produce una fuerte oleada o reacción, en todo el país continental y en las islas. Ciudades y pueblos, centros vacacionales o de recreo se ven minados; actividades productivas como la agricultura, la ganadería, la apicultura, el turismo, se ven amenazadas de desaparición. En la mayoría de los estudios de impacto ambiental se registran numerosas objeciones.

Toda la experiencia acumulada hasta la fecha, demuestra que no basta con disponer de fuentes de energía renovables. Hay factores cruciales como el tamaño, la tecnología, los espacios para su instalación, la planificación energética y el sistema en el que se integran.

En las publicaciones ecológicas de las últimas décadas, se decía que las fuentes renovables, como el sol, el viento o el agua que fluye, están en

todas partes, en todos los estados, en todos los lugares.

La democracia, la descentralización, y la lucha contra la pobreza energética son las ventajas de su utilización. El acceso de las sociedades locales, de los gobiernos locales, de las cooperativas, de los grupos de consumidores, incluso de los autoprodutores de URE, daría la posibilidad a las entidades sociales más pequeñas de ganar control democrático, independencia o incluso autonomía de poder.

En la zona montañosa del Epiro, se han realizado perforaciones para el descubrimiento de hidrocarburos, incluso en algunas zonas naturales, en contra de la voluntad de la población local, o de lo que queda de ella, ya que la mayoría de los jóvenes se marchan a las ciudades. Este fenómeno se verá acelerado tras la desaparición del medio montañoso y de las actividades agropecuarias y turísticas.

Se habla incluso, de la probabilidad de que se utilice el método del *fracking*, al no estar excluido en los contratos. Este método, más allá de las destrucciones que origina, provocará terremotos y corrimientos de tierra, como ha ocurrido en otras zonas donde se ha utilizado.

Un masivo y fuerte movimiento ciudadano ha estado luchando durante los últimos años, y actualmente el proyecto está paralizado, también debido a los recientes acontecimientos relativos a los precios del gas. Se sabe que una de las compañías se marchó, pero el proyecto no está abandonado. Así que la ciudadanía sigue vigilante y muy preocupada. Estos planes fueron apoyados tanto por gobiernos de derecha como de izquierda.

Existe otro proyecto gigantesco en la zona de Calcídica, en el norte de Grecia, para la extracción de oro por parte de la empresa *Greek Gold*. La población local, unida a los movimientos ecologistas de toda Grecia, lleva mucho tiempo luchando de forma unánime para que se cancele el proyecto. Este ya ha causado una gran contaminación ambiental, tanto en la tierra, como en las aguas superficiales y profundas.

Desgraciadamente, el proyecto sigue adelante a pesar de algunos retrasos provocados por el movimiento ciudadano y las largas luchas judiciales. Durante estas luchas, se han sucedido muchas detenciones de personas locales, muchos casos judiciales, y una fuerte campaña para aterrorizar a los manifestantes durante años.

Las luchas judiciales continúan, y es importante remarcar que durante estos años de lucha, algunas empresas han perdido algunos casos judiciales, siendo condenadas por contaminación ambiental.

Este caso se reabrió en los últimos días por el proceso judicial contra una periodista llamada **Stavroula Poulimeni**, del periódico electrónico alternativo de Tesalónica, ALTERTHESS. Se la acusa de escribir, en el medio electrónico, los nombres de las personas de la empresa que ya han sido condenadas, y el demandante exige una indemnización de 100.000 €. Y si la periodista no puede pagarla, debe de ir a la cárcel durante un año.

Cabe señalar que se escribe muy poco contra el impacto perjudicial de las actividades de la empresa de extracción de oro. Esta empresa paga anuncios a muchos periódicos, radios y televisiones. Aquí hay que volver a decir que, desgraciadamente, todos los gobiernos recientes, de derechas y de izquierdas, permitieron la inversión y dieron vía libre a la empresa de extracción de oro.

La destrucción medioambiental más importante se prevé en el mar Egeo, donde se están llevando a cabo investigaciones de campo con barcos que realizan perforaciones para el descubrimiento de gas y petróleo.

Y aquí tenemos el gran antagonismo de los dos estados: Grecia y Turquía, que están realizando un discurso nacionalista diario y el envenenamiento de los pueblos. A finales de 2020, el Parlamento griego votó a favor de la investigación sobre el terreno, con dos partidos que expresaron reticencias por el hecho de que no la lleven a cabo empresas estata-

les, mientras que sólo un partido (MERA 25) votó en contra basándose en el principio de protección del medio ambiente y con el llamamiento a la transición ecológica.

El mal uso de los residuos es otro aspecto de destrucción medioambiental en Grecia. La mayoría de estos residuos, alrededor del 90%, se queman o se entierran en la tierra. No existen planes ni instalaciones para el tratamiento ecológico de ningún residuo, ni para el reciclaje, la reutilización o la limitación de la producción de residuos. A finales de 2020 se publicó un Plan Nacional para el tratamiento de residuos, pero según los análisis de las organizaciones ecologistas, el único resultado de este Plan es el aumento de instalaciones para la quema de residuos, en lugar del reciclaje y la reutilización.

El 80% de la financiación europea para inversiones en el campo del aprovechamiento de residuos, se dirige a inversiones para la quema y la creación de decenas de unidades para el tratamiento de residuos. Sólo el 20% se destinará a proyectos y acciones de prevención de la producción de residuos, reutilización, compostaje, reciclaje. Según otro estudio, cerca del 90% serán enterrados o tirados incontroladamente, y sólo un 5% serán conducidos al reciclaje.

Se está planificando una gran ciudad nueva en el extrarradio de Atenas, en el aeropuerto de Ellinikon, abandonado durante dos décadas, y donde hay un gran proyecto para el “desarrollo” de esta enorme área, de 6.000 acres, llamada Polo Metropolitano. Es el plan de “desarrollo” urbano más grande de Europa, hoy en día, con una enorme urbanización destructiva.

Por el contrario, el plan del movimiento progresista era y sigue siendo la creación de un área abierta para la gente, un bosque dentro del área más amplia de la capital, de 5 millones de habitantes (situada a 8 km al suroeste de Atenas y que tiene muy poco verde), con instalaciones deportivas y actividades recreativas. También, y muy importante, es la seguridad de los tesoros arqueológicos existentes.

El plan del estado es para una ciudad de 35.000 habitantes, oficinas, edificios enormes de varios pisos, 6 rascacielos que se podrán ver incluso desde el Acrópolis. Con todo tipo de servicios, y por supuesto, un casino. La altura de los edificios será de hasta 50 y 70 metros, y en algunos casos, llegarán incluso a 115 metros sobre el mar.

Ha habido una importante lucha ciudadana contra este tipo de “desarrollo”, desafortunadamente con poco éxito. Aun así, esta lucha consiguió frenar algunas de las actividades proyectadas, pero el corazón del proyecto permanece. Toda esta zona de “desarrollo” ha sido donada por el estado griego a una empresa privada llamada *Lamda Development*, que apenas ha invertido dinero. El estado griego regala todo este precioso terreno, y los partidos en el gobierno, tanto de derechas como de izquierdas, lo llevan a cabo.

Hablando de mujeres periodistas que se focalizan, en particular, en la protección del clima y el medio ambiente, podemos ver que las únicas mujeres que se comprometen en esta área, son las activistas. Se puede decir que en Grecia no contamos con un movimiento ecologista fuerte, pero tenemos innumerables iniciativas pequeñas, que trabajan en áreas locales donde estas amenazas existían y siguen existiendo. Estas activistas son el frente informativo para la población sobre estos peligros. En muchas ocasiones con análisis científicos, y su presencia es crucial para estos movimientos. Las pocas mujeres periodistas que trabajan en medios progresistas y que ponen de relieve estas actividades antisociales y antiambientales, a menudo son castigadas o enjuiciadas.

Quisiera agradecer a mis amigas y amigos activistas ecologistas: la Sra. **Despoina Spanoudi**, la Sra. **Kyriaki Klokiti** y el Sr. **Ioannis Papadimitriou**, su contribución a mi presentación a partir de su información y análisis.



Carme Gual

Directora de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD)



La adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, por parte de las Naciones Unidas en 2015, marcó un hito fundamental para la gobernanza global, en general, y para la cooperación al desarrollo, en particular. La Agenda 2030 establece 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con los cuales la comunidad internacional se propone hacer un salto adelante en la transformación del mundo antes del año 2030. Los ODS ponen la igualdad y la dignidad de las personas en el centro, con la voluntad de actualizar el modelo de desarrollo desde el respeto del medio ambiente.

Esta hoja de ruta ha significado una referencia global con relación a las políticas de desarrollo, y constituye un marco esperanzador en cuanto que es un intento ambicioso de volver a situar la cooperación internacional en el centro de las respuestas políticas a los retos globales.

Aun así, los ODS no se encuentran exentos de crítica: a pesar de la extensión de los 17 ODS y los 169 hitos, se echan de menos más referencias a los derechos humanos y a sus instrumentos –como la libertad de expresión–; más tratamiento de cuestiones sensibles –como las migraciones y el desarrollo–, y una visión feminista y transformadora desde el punto de vista del género. Además, se basan en una asunción discutible: que es posible, manteniendo el paradigma económico dominante, hacer compatibles el crecimiento y la sostenibilidad.

Con la aprobación del Plan director de cooperación al desarrollo 2019-2022, el Gobierno de Cataluña asume formalmente el nuevo marco global de la Agenda 2030. Lo hace con voluntad de sumar, pero también desde una perspectiva crítica, consciente de todo aquello que los ODS incorporan y, también, de lo que no incorporan, y de las asunciones en que se basan. Esta ha sido también la opción que han elegido otras organizaciones que, desde la defensa de los derechos humanos y especialmente de los derechos humanos de las mujeres, han participado en el amplio proceso de elaboración de la Agenda 2030 así como de los debates posteriores. Destacaría aquí un poderoso instrumento de incidencia política y social, la Agenda Feminista 2030, que trabaja con enfoque local-global de manera orgánica (<https://www.agenda2030feminista.org/esp/>).

La cooperación catalana aborda los ODS con sus propios aprendizajes y opciones estratégicas, fruto de más de quince años de trabajo y reflexiones. Por eso mismo, la política pública de cooperación del Gobierno de Cataluña opta por enmarcar los ODS dentro del Enfoque de Género y Basado en Derechos Humanos (EGiBDH); un marco teórico introducido por la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) a partir del año 2015, y que ya se ha consolidado como el eje vertebrador y definitorio de la cooperación catalana en el ámbito internacional.

Así, pues, el EGiBDH se ha ido construyendo los últimos años a partir del abordaje de las causas estructurales de las desigualdades y las violaciones de los derechos, y el paso de una visión de la cooperación como

proveedora de servicios a otra que asegura el acompañamiento a procesos de cambio. El Enfoque de Género y Basado en Derechos Humanos consiste en analizar y transformar las causas estructurales que provocan desigualdad y discriminación hacia las mujeres en todos los ámbitos (económico, laboral, político, social y cultural) por medio de estrategias para erradicarlas.

El EGiBDH reivindica su componente político desarrollado por la crítica al sistema patriarcal y comporta situar en el centro del debate la sostenibilidad de la vida humana y ambiental, una nueva redistribución del trabajo de cuidados y productivo, una vida libre de violencias, los derechos sexuales y reproductivos, y los derechos económicos, laborales y políticos de las mujeres, entre otros. La confluencia de la Agenda 2030, el Enfoque de Género y Basado en Derechos Humanos y el Plan director de cooperación al desarrollo ha llevado a la ACCD a concentrar el trabajo alrededor de seis ejes temáticos. Los ejes responden de manera muy particular a la aplicación del objetivo 17 de los ODS, que proclama la importancia de hacer red e impulsar el trabajo cooperativo con la máxima pluralidad de actores. Así, alrededor de cada uno de los ejes se consolidan alianzas que van desde los movimientos feministas de base en los países socios hasta los departamentos de la Generalitat con quien se fomenta la coherencia de políticas y el trabajo conjunto.

¿Y cuáles son estos ejes de trabajo?

Las violencias machistas y los derechos sexuales y reproductivos. Las defensoras y defensores de los derechos humanos. Las economías transformadoras. La cultura de paz y las garantías de no repetición. La justicia ambiental. Y el refugio, las migraciones y los desplazamientos humanos.

¿Y cómo aterrizamos estos ejes al ámbito del Mediterráneo?

Uno de los instrumentos más potentes y de los que nos sentimos más orgullosos son los fondos de mujeres. En Marruecos, el Fondo para la igualdad sin reservas es el primer fondo de mujeres creado por la

ACCD. Lo pusimos en marcha en 2019, con el objetivo de promover la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la lucha contra todo tipo de violencias, a través del apoyo y el fortalecimiento a entidades y movimientos feministas de base. A través del Fondo, hemos financiado ocho iniciativas de defensa de los derechos de las mujeres en la región Tánger-Tetuán-Al-Hoceima, así como actuaciones de sensibilización y movilización social. Durante la pandemia del COVID-19, el Fondo ha sabido reorientarse hacia otras acciones destinadas a reducir las graves consecuencias sobre la situación de las mujeres y niñas, especialmente aquellas que viven en precariedad.

En cuanto a la prevención de violencias, la cooperación catalana trabaja para promover una cultura de paz. En la región mediterránea, se trabaja desde el apoderamiento juvenil con proyectos como “Apoyo a los órganos consultivos responsables del estudio de las cuestiones relativas a los jóvenes de los consejos de las regiones de Marruecos”, una iniciativa fruto de una colaboración entre la ACCD, el PNUD Marruecos y la Dirección General de Autoridades Locales (DGCL) del Ministerio del Interior de Marruecos. Esta iniciativa se articula con el trabajo en Túnez, a través del PNUD, y este año, también, con la implementación, a través de un acuerdo con la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo, de un proyecto de cooperación delegada europea para apoderar a la población juvenil vulnerable a través de la cultura y el deporte.

Si hablamos del ámbito de las economías transformadoras, no hay duda que la crisis del COVID-19 ha corroborado la ecoddependencia y la interdependencia de las personas y la necesidad de un cambio de modelo. En este contexto, la ACCD refuerza e impulsa el eje Economías Transformadoras que promueve una economía que ponga en el centro la vida desde una perspectiva humana y ambiental, para avanzar hacia un nuevo paradigma de consumo y producción más justo, democrático, inclusivo, resiliente y sostenible. El eje se ha desplegado con iniciativas de cooperación directa en Marruecos y Túnez, como el programa de desarrollo y promoción de las estructuras de economía social y solidaria en la región de Tánger-Tetuán-Al-Hoceima.

También merece la pena destacar, en el eje de refugio el trabajo con la población refugiada palestina, que cuenta con una trayectoria histórica de apoyo, tanto a través de entidades catalanas como con agencias de las Naciones Unidas. Es el caso de UNRWA, que la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo ha apoyado ininterrumpido desde el año 2015.

También en Palestina, recientemente, la ACCD ha aprobado una subvención para apoyar el centro de salud de Deir al-Balah, en la franja de Gaza. Se trata de la segunda fase de un proyecto iniciado en 2020, y tiene por objetivo mejorar la salud maternoinfantil de la población palestina. Con una dotación económica de 290.000 euros, la actuación incorpora el trabajo en la prevención de violencia de género, que ha aumentado a consecuencia de las medidas de confinamiento por el COVID-19.

La ACCD también está avanzando en la definición de este eje de trabajo para incluir la prevención, el fortalecimiento de capacidades de las instituciones públicas de los países socios que reciben afluencia de personas refugiadas o migrantes, la coordinación y coherencia de políticas, la protección y atención a menores en situación de vulnerabilidad y la lucha contra el racismo así como un mayor protagonismo de los colectivos migrados en la política de cooperación. Destacan la experiencia y las iniciativas ya desarrolladas en este sentido en el Líbano y sobre todo en Marruecos donde se están consolidando alianzas estratégicas con multilaterales (UNICEF y la OIM), sociedad civil marroquí (Asticude) y ONGD (Casal de Niños y Niñas).

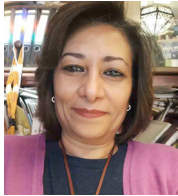
Y no quiero acabar esta intervención sin destacar nuestro programa de defensoras, que se consolida año tras año y que nos permite acoger durante 6 meses en Cataluña a activistas y defensoras de derechos humanos de todas partes. Si bien es cierto que las candidaturas que recibimos provienen mayoritariamente de América Latina, el programa está abierto a otras regiones. Y, sin duda, las periodistas mediterráneas sois, hoy, defensoras de derechos que pueden y han de ser protegidas.

Movimientos sociales, Paz y Migración en el Mediterráneo



De izquierda a derecha: Sahar Talaat, Cristina Mas, Ala'a Karajah y Jordi Solé.

PARTICIPAN



Sahar Talaat
Docente en la Future
University, Egipto



Ala'a Karajah
Presentadora de televisión
en la Corporación de
Radiodifusión Palestina



Jordi Solé
Miembro del Parlamento Europeo
por Esquerra Republicana de
Cataluña



Moderator:
Cristina Mas
Periodista del diario Ara

Bienvenidas a Barcelona, mi nombre es **Cristina Mas**, soy periodista y estoy cubriendo el área mediterránea para un periódico con sede en Barcelona. Me siento muy honrada de moderar esta mesa redonda sobre movimientos sociales, paz y migración en el Mediterráneo. Disculpad por algunos cambios de último minuto en el programa y paso a presentar a nuestras ponentes:

Ala'a Karajah, de Ramallah-Palestina, es presentadora de televisión en la Corporación de Radiodifusión Palestina.

Sahar Talaat, corresponsal en varios medios internacionales en Egipto, donde cubrió la revolución de 2011. Actualmente da clases en la *Future University* en El Cairo.

También contamos con el único miembro masculino, **Jordi Solé**, miembro del Parlamento Europeo por Esquerra Republicana de Cataluña. Es miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género.

Este año celebramos el décimo aniversario de las revoluciones de 2011, cuando en varios países la gente dijo basta de desigualdades, desempleo, dictaduras, y salieron a las calles para reclamar derechos sociales y democráticos.

Luego vimos como las potencias regionales, internacionales y locales reaccionaron para parar esta oleada, extinguir este fuego y la lección parecía ser: no te muevas, puede ser peor. Pero la gente de la región no aprendió esta lección y vimos nuevas oleadas de movimientos masivos en Argelia, Líbano y más tarde en Sudán, Iraq y también Irán.

Esta nueva oleada se paró con la pandemia impuesta. El coronavirus impuso lo que Argelia e Irak denominaron una *amenaza sanitaria*. Una

verdad sanitaria que ahora está llegando a su fin, cuando entramos en una nueva situación, probablemente exacerbada por el impacto social del virus, mucho más profundo que el impacto sobre la salud.

Permítanme empezar con una pregunta para romper el hielo y me gustaría hacer una muy breve encuesta entre el público, así que os hago unas preguntas y pediré que levantéis la mano, ¿de acuerdo?

¿Cómo veis la región mediterránea ahora, diez años después de las revoluciones de 2011? Tenéis tres posibles respuestas:

- 1- El Mediterráneo es ahora un lugar mejor que hace diez años
- 2- Es un lugar peor
- 3- No tengo idea

(Se muestran tres manos levantadas entre la audiencia. En la mesa levanta la mano Sahar Talaat)

¿Quién cree que el Mediterráneo es ahora un lugar peor que hace diez años?

(También se levantan pocas manos entre el público. En la mesa levantan la mano Ala'a Karajah y Jordi Solé)

¿Quién no tiene idea?

(Levanta la mano la moderadora, Cristina Mas, y la mayoría del público asistente)

Con esto doy la palabra a nuestras ponentes y empiezo contigo Sahar.

En una frase Sahar, ¿Cómo describirías la situación actual de la región mediterránea?

S.T: Ahora el Mediterráneo es el mejor lugar para los seres humanos. Estamos expuestos a vernos de forma clara, sin artificios. Por fin ambas orillas se miran.

C.M: Ala'a ¿qué opinas?

A.K: Nunca diría que el Mediterráneo es el mejor lugar. Yo diría que ahora existe una explosión de ira que ve alejarse los sueños, seguido del abismo de la esperanza. La situación desciende hacia una profunda decepción. Este es el caso de la mayoría de países árabes, pero la revolución todavía no ha terminado sigue siendo un asunto pendiente y debemos continuar.

C.M: Jordi, ¿qué piensas tú al respecto?

He votado que el Mediterráneo ahora está peor que hace diez años, porque creo que hace diez años, al menos había esperanza, y ahora pienso que esa esperanza ha sido reemplazada, en gran medida, por la decepción.

En segundo lugar, diría que la región mediterránea es una región muy compleja. En la orilla sur del Mediterráneo tenemos varios países a la deriva, que prácticamente no mantienen relaciones entre ellos, o muy pobres relaciones. También entre la orilla sur y norte, creo que está creciendo la distancia en varios aspectos socioeconómicos y también geopolíticos.

C.M: La idea ahora es que tanto Sahar como Ala'a, nos describan sus ideas sobre la región y también sobre sus respectivos países. Luego pasaremos a Jordi, quién ha aceptado amablemente ser entrevistado e interpelado por nuestras invitadas, y al final se plantearán algunas preguntas específicas sobre el papel del Parlamento Europeo y la Unión Europea.

Entonces Ala'a, diez años después de la ola de 2011, ¿qué queda y qué ha cambiado?

A.K: En realidad has empezado con una muy buena pregunta, ¿es un lugar mejor o peor, ahora? Esta cuestión está presente en nuestros debates cotidianos. Estamos viviendo una revolución donde los desastres en la región árabe y el bloque del estado, y las duras condiciones políticas, económicas y sociales fueron consecuencias invisibles de la tiranía, o bien, la búsqueda del cambio y la justicia. De cualquier manera, a pesar de aplastar su primera ola, la revolución aún no ha producido consecuencias.

Los opositores a la primera ola de la revolución, creen inevitable la tiranía y la marginación. Creen que la revolución produjo en muchos estados de la región dictadores que tomaron el poder por décadas, un periodo durante el cual fomentaron la corrupción endémica en todo el estado, que resultó en una mayor marginalidad de un gran sector de la población.

Por eso creen que el estallido de la segunda ola revolucionaria, generaría más dictaduras en los estados árabes. Los opositores a la revolución argumentan que el régimen actual asegura la estabilidad en los países de la región. No sé si es eso lo que piensa Sahar...

Estos opositores argumentan que una mirada a la realidad de los pueblos árabes es suficiente para ver hasta qué punto las condiciones económicas han empeorado en comparación con las del 2011. En ese periodo, como saben, las tasas de pobreza y desempleo se dispararon. Ellos creen que la revolución no fue más que una conspiración política y esto se escucha desde el comienzo.

Respecto a la idea de intrusión extranjera, por supuesto, también se promueve la teoría de la conspiración, argumentando que la revolución ha abierto el camino a los actores extranjeros, para hacerse cargo y dominar las revoluciones según sus propios intereses

En cambio, los defensores de la revolución siguen creyendo en el cambio. Defienden que la situación actual de la mayoría de los países árabes es de mayor estabilidad, a pesar de estar viviendo de facto una situación

de represión y dictadura. Defienden, así, que la revolución estaba destinada, justamente a luchar contra las situaciones injustas provocadas por una economía sólo al servicio de ciertos grupos minoritarios, como ya sabemos, ensanchando la brecha entre ricos y pobres de la misma tierra. Naturalmente, esta fue la razón principal de la revolución, la lucha por la justicia y la libertad.

A su vez, estos defensores de la revolución creen que esta lucha ha contribuido a la unificación de la sociedad. Hemos visto increíbles experiencias de colectivización de las clases populares. Así sucedió en el principio de la revolución, lo que se dio a llamar “primavera árabe”. A lo mejor ahora nos encontraríamos en el otoño, o invierno.

Lo que les presento, es la suma de diversas fuerzas de la sociedad con diferentes afiliaciones, y como muestran el rechazo a cualquier vuelta atrás, luchando por un cambio.

Inicialmente la revolución ofreció modelos inspiradores, pero después de cinco años, el caos estalló de forma muy rápida. Y esto es lo que estamos viviendo ahora, después de una década de querer romper el espíritu de la revolución, y cuestionando las intenciones de esta revolución.

Este caos, es la consecuencia de cuestionar las intenciones de las personas revolucionarias, y servir a los intereses, ambiciones y agendas de varios actores como las de algunos países en la región, y también, por supuesto, a partidos de otros países, como Rusia y otros.

Por supuesto esto es lo que sucedió en el mundo árabe, pero en Palestina es algo diferente de lo que hablaré más tarde.

C.M: Sahar, ¿Estás de acuerdo con esta imagen, la del invierno que se acerca?

S.T: Sobre el discurso del invierno, lo hemos estado viviendo todo el tiempo, y en realidad, ya es hora de cambiar este invierno.

La idea principal del cambio viene de la juventud. Tenemos que saber que los jóvenes en el mundo árabe son más del 65% de la población. Esto quiere decir que tienen que buscar su futuro, es imprescindible.

Para procurarse ese futuro, no podemos estar recordando y repitiendo la misma narrativa de: vivimos en una dictadura, tenemos problemas, tenemos caos y así sucesivamente. Así no lo haremos.

Encontrar un futuro para la juventud, y lo siento mucho por mis estudiantes de la universidad, pero nosotros trabajamos mucho y duro para crear nuestro futuro, y la creatividad sale de este trabajo y los jóvenes están preparados.

Esto lo comento porque debido a las nuevas tecnologías, a las redes sociales, a la conectividad que tenemos aquí, estamos creando las reuniones de zoom, etc. Todas nuestras reuniones o nuestra realidad virtual se están convirtiendo, ahora, en realidad y la sociedad *offline* está ahora en línea, así que estamos *offline* y online a la vez.

Ahora mismo estamos en línea y a la vez fuera de línea al mismo tiempo, significa que todas las personas que quieran están participando con nosotros, queramos o no queramos.

Esto es lo que debemos saber, y los políticos deben saberlo, las voces de estas personas tienen que ser escuchadas, no solo aquí. Es un nuevo *statu quo*. Los políticos de todo el Mediterráneo no quieren oír esto, pero lo oirán.

Tenemos que estar preparados para la nueva generación, los que tienen ahora entre 12 y 15 años. Están muy bien preparados tecnológicamente y a su manera, cambiarán la sociedad. Lo harán. Eliminarán completamente las viejas ideologías y las viejas ideas. Y si no estamos preparados para ello, nos superarán.

Así que mi idea de que el Mediterráneo es mejor, sí, es mejor porque

ahora nos enfrentamos a los problemas tal y como son. No podemos fingir. No hay tiempo para perder. El tiempo corre.

La pandemia nos ha ayudado mucho en este contexto. No ha sido complicado para nosotros, al contrario. La pandemia nos ha ayudado a conocernos más. Por ejemplo, si estamos en España, podemos saber cuanta gente está infectada en Brasil, Corea del Sur, China, en cualquier lugar.

Tenemos un pasaporte, el pasaporte del futuro. No debemos pensar en el mundo como un lugar infectado, el mundo somos nosotras, y si no tomamos las riendas de este mundo, el cambio climático nos va a devastar completamente. Esto es lo que pienso.

C.M: Es muy alentador escuchar estas palabras de alguien que viene de El Cairo. En cuanto a Palestina, hemos podido ver esta realidad también la pasada primavera. Sobre la profesión periodística y las mujeres, ¿qué nos puedes contar Ala'a?

A.K: Las periodistas palestinas se enfrentan a presiones sociales, basadas en el género, que dificultan el ejercicio de su profesión. Esto se traduce en la violación de sus derechos, la marginación y la pérdida de su trabajo. Por todo ello, los medios de comunicación prefieren a menudo emplear a periodistas hombres, a los que además, les ofrecen salarios más elevados.

Teniendo en cuenta que las mujeres no tienen voz en la toma de decisiones de los medios de comunicación, su participación en esos medios es limitada.

Las estadísticas publicadas por la Oficina Central Palestina de Estadística (PCBS), indican que sólo una mujer ocupa el puesto de redactora jefa de un periódico local, por nueve hombres que ejercen de redactores jefes. Las estadísticas también muestran que las mujeres representan sólo el 33% de los redactores jefe en Cisjordania, frente al 66% de hombres.

Esta situación afecta al tipo de material periodístico que produce el medio, ya sea favorable o no a las mujeres. También afecta a la agenda de los medios en el abordaje en cuestiones de género, así como al papel y a la participación de las mujeres periodistas en estos, además de las tasas de empleo femenino en dichos medios.

Aunque el papel profesional de las mujeres ha cambiado a medida que estas han ido accediendo al empleo y a la independencia económica, su papel social tradicional, centrado en la esfera doméstica, como cuidadoras y madres, sigue siendo el mismo. Este factor tiene un impacto significativo en la participación y en el acceso de las mujeres a hacer oír su voz en el panorama de los medios de comunicación.

La mayoría de las veces, las mujeres no son tratadas como personas independientes e individuales en la sociedad. Se ven obligadas a identificarse con sus nombres de familia (del padre o del marido), y siempre se les exige que tengan tutores varones. Esto se aplica también a las periodistas, de cuyos contenidos suelen apropiarse sus homólogos masculinos.

Por otro lado, las redes sociales han pasado de ser una herramienta que ayuda a las periodistas a acceder al público y mostrar sus trabajos y producciones periodísticas, a ser un medio utilizado para intimidarlas, menospreciar su producción, ridiculizar su aspecto e inmiscuirse en la intimidad de sus familias.

La participación de las periodistas en el terreno y la cobertura informativa de las guerras, ha roto los estereotipos de género que las confinan a determinados papeles domésticos tradicionales. Sus experiencias en la cobertura informativa y en puestos de radiodifusión han promovido una imagen positiva de su capacidad para afrontar situaciones críticas, cubrir guerras y otros acontecimientos.

La pandemia del coronavirus ha impedido la participación de las periodistas palestinas en el panorama mediático. Aunque muchas perio-

distas palestinas han demostrado sus méritos en la cobertura mediática de los acontecimientos durante la pandemia, algunos medios de comunicación han aprovechado las circunstancias provocadas por la crisis sanitaria como pretexto para despedirlas.

C.M: ¿Cuáles son las mayores amenazas para la región europea?

S.T: El terrorismo es la mayor amenaza para toda la región norte y sur del Mediterráneo.

A.K: Yo creo que la amenaza más grande es la intervención, el control y la dominación externa. Todos estos diversos factores de fuera de la región quieren apoderarse de la revolución, o tratar de dividirnos, y mantener una Palestina dividida. Desde 2007 existen intereses extranjeros con su propia agenda para la región. Creo que esta es la principal amenaza para nosotros como palestinos, pero también para otros países de la zona. La juventud es nuestra esperanza.

C.M: Las cifras muestran como el Mediterráneo se ha convertido en la frontera con más desigualdad entre una orilla y la otra. Probablemente, con mucha más diferencia que en la frontera mexicana con EEUU. El Mediterráneo se ha convertido en un cementerio masivo para decenas de miles de hombres, mujeres y niños. ¿Qué pensáis al respecto? ¿Cuál debería ser el papel de Europa?

S.T: Cuando hablamos de países europeos, ¿de qué países estamos hablando? ¿De la Unión Europea? Actualmente no existe la misma unidad política que hubo en otros momentos. Existe una gran crisis migratoria en todo el mundo. Tenemos que afrontar este hecho. Debemos de ser muy claros. ¿De qué países estamos hablando? ¿De toda la Unión? ¿Existe acuerdo en la Unión Europea sobre políticas migratorias? Tengo muchas preguntas al respecto.

Entonces, a la pregunta, ¿tienen los países europeos responsabilidades? sí, por supuesto. Están aceptando refugiados, sí, pero ¿cuál es la situa-

ción de estos refugiados? Esta es la realidad que no vemos. Las desigualdades existen en todo el mundo, también en Europa.

Necesitamos ver estas desigualdades desde otra perspectiva, como seres humanos. En la sesión anterior se ha hablado de cómo algunas familias están vendiendo a sus hijas para casarlas, por ejemplo. ¿Qué estamos haciendo al respecto? ¿Dónde están las políticas para detener este tráfico de personas? Sabemos que este tráfico es global, entonces, ¿dónde están las políticas para erradicar el tráfico de seres humanos?

A.K: Creo que es realmente complicado. Cuando tenemos estas terribles crisis humanitarias, todos deberíamos asumir responsabilidades. La UE como parte del Mediterráneo, o siendo parte de sus costas, deberían actuar e involucrarse para resolver esta tragedia. Y la pregunta es, como dijo Sahar ¿por cuánto tiempo? Tal vez Jordi Solé pueda responder a esto.

J.S: tengo que decir que se trata de un tema de prioridades y voluntades políticas. En estos momentos, la Unión tiene dos prioridades con su vecindad. Una, al este de Europa. La otra, en el sur, el norte de África y hacia el Oriente Medio.

Cuando lees los diarios y los documentos redactados ya sea por el mismo Parlamento o bien por servicios externos, está claro que la región mediterránea es un área prioritaria. Pero cuando quieres mirar más allá de las palabras y de la retórica, te preguntas si realmente hay una estrategia unificada europea respecto del norte de África.

Este es un problema de la UE a la hora de construir la acción exterior, porque es muy difícil llegar a consensos. Y en el Consejo Europeo hace falta consenso para actuar en nombre de la Unión Europea. Para construir los consensos hacen falta horas de debate y de esfuerzos y siempre se acaba pactando la unanimidad bajo el mínimo común denominador. De forma que resulta frustrante porque nunca es ambicioso.

Pienso que esto es lo que pasa en relación a la región mediterránea. No hay una política común coherente y ambiciosa. Todavía peor, si hacemos atención a las estrategias de los diferentes Estados miembros, especialmente las antiguas metrópolis de la región, estas tienen muchos más intereses y estrategias claras hacia algunos países concretos, dentro de la región, que la estrategia global de la Unión Europea.

Por lo tanto, un primer punto es que hay una carencia de claridad política y de estrategia.

Hace unos meses aprobamos una agenda mediterránea que incluye un plan de inversiones para el periodo 2021-2027. Un paquete de 7.000 millones de euros, una cantidad importante. Pero pienso que este dinero se tendría que invertir de acuerdo con ciertos criterios. Para mí, esta es la clave, la condicionalidad. Creo que una mayoría de ciudadanos europeos quieren estabilidad en los países del sur del Mediterráneo. Pero no solo estabilidad, sino también que se respeten los derechos humanos, donde las desigualdades sean cada vez menores, que haya democracia, donde la sociedad civil pueda trabajar.

Creo que cada inversión tendría que condicionarse a hacer pasos en la dirección hacia estos objetivos, y creo que no lo hacemos suficientemente. No usamos esta presión para promover mejoras.

C.M: Un concepto muy utilizado entre los responsables políticos europeos, cuando se habla de la región mediterránea, es la necesidad de estabilidad, ¿qué pensáis al respecto?

S.T: Para mí, estabilidad significa desarrollo social, educación y sistema sanitario. Si protegemos y cuidamos la infancia y a nuestros jóvenes, tendremos estabilidad, así como el fomento de los derechos para las mujeres. Democracia real, pero no impuesta. Cuando se impone, se genera el caos. Para todo ello, se requiere una cooperación real entre los países, más allá de las buenas intenciones.

A.K: Estoy de acuerdo en todo lo que ha dicho Sahar. No podemos tener estabilidad sin justicia social, un robusto sistema educativo y de salud, así como libertad de expresión e igualdad de derechos para las mujeres. Es nuestro sueño. Soñamos con la libertad pero no podemos pensar en estabilidad sin todos esos derechos por los que luchamos desde el principio. Cuando tengamos garantizados la mayoría de estos derechos, podremos ser países estables. Crecer en el respeto entre nosotros, a pesar de nuestras diferencias, respetar los derechos de la mujer. Tenemos que trabajar varias cuestiones controvertidas. Nuestra travesía es larga, necesita muchos sacrificios, trabajo, mucho tiempo y conciencia social.

C.M: Me gustaría que comentarais un poco otra gran amenaza para la región que es la emergencia climática, siendo ya una de las regiones más afectadas por esta emergencia y cuando vemos el pronóstico en un futuro muy corto, no queda mucho espacio para el optimismo. ¿Qué pensáis al respecto?

A.K: En realidad, como mujer palestina y periodista que vive en Palestina, creo que nosotros no estamos contribuyendo al cambio climático, pero vivimos las consecuencias de este cambio climático. Aunque no es mi campo de trabajo, si creo que, como periodista, tengo cierta responsabilidad en crear conciencia sobre el enorme problema al que nos enfrentamos. En Palestina, los veranos son muy calurosos, pero el pasado verano fue aún más caluroso y hubo más incendios. Como madre y periodista mi responsabilidad es crear conciencia al respecto.

S.T: Empezamos hace un par de años una campaña de concienciación sobre esta cuestión, especialmente en escuelas y universidades. Hay muchas ONG dedicadas al medio ambiente, activistas que luchan por esta causa. En Egipto hemos estado sufriendo varios problemas relacionados con el medio ambiente. Ahora mismo, por ejemplo, sabemos que con la nueva presa que se está construyendo en Etiopía no tendremos agua en Egipto. Tendremos casi 100 millones de egipcios que dependen del agua del Nilo. Este es un grave problema para nosotros. Estamos empezando a utilizar nuevos sistemas de regadío y a optimizar el sistema de regadío y

el uso del agua. Estamos trabajando a nivel micro, y también a nivel macro. También se está potenciando el uso del transporte público, conservar nuestros bosques, pero necesitamos muchas más personas implicadas en la defensa del medio ambiente. Creo que ahora la gente está realmente concienciándose de esta cuestión, también gracias a las redes sociales. El gobierno está trabajando en la cuestión, porque, en realidad, no tenemos otra opción.

C.M: Estamos viendo crecientes violaciones de la democracia y de los derechos humanos en ambas orillas del Mediterráneo, ¿Cómo os afecta esta cuestión como mujeres periodistas?

A.K: Las fuerzas de ocupación israelíes, atacan sistemáticamente a los periodistas palestinos, especialmente a las mujeres. Por ejemplo, durante el último ataque a Gaza, y a la Cisjordania ocupada, los aviones de guerra israelíes atacaron 33 medios de comunicación, hiriendo a 117 periodistas palestinos: 17 en Gaza y un centenar en la Cisjordania ocupada. El Sindicato de Periodistas en la ciudad ocupada de Jerusalén, ha denunciado que la mayoría de heridas son producidas por golpes y gases lacrimógenos.

También han denunciado otros crímenes cometidos por la ocupación israelí, que fueron denunciados y borrados de las redes sociales, como Facebook e Instagram, y restringieron varias cuentas de palestinos, impidiéndoles escribir sobre la Palestina ocupada.

Así que, con este ataque a la libertad de expresión, no es posible tener información veraz acerca de lo que sucede en Palestina, y sólo se muestra la narrativa israelí.

Si hablamos de las periodistas palestinas, y su lucha por sus derechos, no podemos separarla de la lucha por los derechos y la lucha por el Estado. Las mujeres sufren una doble violencia: la primera, en manos de los ocupantes y la segunda, desde la sociedad machista palestina. Y por supuesto, este es uno de los problemas más grandes que enfrentamos como mujeres periodistas.

La violencia contra las mujeres en Palestina no cesará si no se abordan seriamente todos los ámbitos de la masculinidad, como en cualquier otro lugar del mundo. Esta cuestión se ha vuelto más importante y urgente que nunca. La liberación de Palestina, en el horizonte, no se hará realidad sin la liberación de las mujeres palestinas. Y por supuesto, durante la pandemia los casos de violencia han aumentado de forma muy alarmante debido al confinamiento, así como las violencias a menores y a personas mayores. Especialmente mujeres. Así que sufrimos múltiples violencias como mujeres, como palestinas y periodistas, y también las mujeres que luchan defendiendo su tierra de la ocupación israelí, especialmente en Cisjordania.

C.M: ¿Quieres comentar algo sobre la Autoridad Palestina (AP)?

A.K: Por supuesto. La división entre Hamas y Al Fatah, ha enfatizado la falta de democracia y libertad de expresión. Cada vez que hay una manifestación o reivindicación, cada partido acusa al otro de que trabaja para terceros, de tener otros intereses.

Desde el 2007 no se han convocado elecciones. Ha habido varios intentos, pero la AP alega que no debemos llevar a cabo unas elecciones sin la Jerusalén ocupada, y este es el mayor escollo entre la AP e Israel. Esto ha hecho suspender las elecciones y fue una gran decepción para nosotros. A pesar de todo, creemos que se avecinan cambios importantes, pero por otra parte, mucha gente tiene miedo de los cambios, porque tienen miedo del caos.

C.M: Como podemos ver, contamos con mujeres muy valientes en la mesa. Sahar, tú misma has sido amenazada, ¿cómo describirías ser mujer periodista hoy en Egipto?

S.T: Mi presentación de mañana será sobre las mujeres periodistas en Egipto, así que ahora voy a hacer un breve resumen de lo que hemos llamado nuestro proceso democrático después de la revolución, y al final de este proceso, se produjeron unas elecciones.

La primera acción fue votar, y eso representó el primer paso a la estabilidad social. Cabe decir que los resultados no eran los esperados, cuando los Hermanos Musulmanes ganaron el poder. Eso fue una gran decepción. Durante ese periodo la mujer estaba expuesta a un gran peligro, y de hecho, fueron las mujeres las que lucharon fervientemente para echar a este régimen, y quiero remarcar esto. Más tarde, entramos en lo que podemos llamar una transición política.

Muchas personas me preguntan, ¿qué ha pasado después de 2011? ¿Cómo está la situación? Hay un gran desconocimiento. No hay transmisión de lo que sucede realmente. En el ámbito periodístico, sale un tema y de pronto ya no se sabe nada más al respecto. Actualmente hay una gran falta de conocimiento y seguimiento de las noticias. Después de diez años de la primavera árabe, estamos en el mismo punto. Nadie se pregunta, ¿cómo han cambiado estos países después de la primavera árabe? ¿Dónde se encuentran las personas que salieron a las calles? ¿Hay realmente un futuro para este proceso, o seguiremos dándole vueltas y más vueltas al mismo discurso repetitivo?

Pienso que toda esta situación está relacionada con el establecimiento de un proceso democrático real, no solamente con elecciones. Un proceso democrático con participación política real. Una práctica que debe empezar en la infancia, dándoles la oportunidad a los más pequeños de practicar la democracia, que expresen su opinión y entiendan cuán importante es poder expresarla. Y eso es lo que no tenemos en nuestro sistema educativo y en nuestros países. Tenemos que trabajar en ello, aportando conocimiento y la comprensión desde ambas orillas del Mediterráneo. Necesitamos prepararnos, formarnos, pero ¿cómo? ¿Quién nos está ayudando? Vosotros recibís personas migrantes aquí, ¿cuántas veces les preguntáis que tipo de conocimiento tienen? No hablo sólo de formación académica, hablo de conocimiento en una forma mucho más amplia.

Hoy en día, el mundo es una aldea global y debemos aplicar esta nueva idea. Debemos dejar de construir muros y más muros, y pensar que nos pueden parecer muy lejanos, pero realmente no es así.

Debemos trabajar mucho y concienciadamente. Crear nuevas políticas democráticas, que no sean sólo palabras llamativas y decorativas, pero que no significan nada para las personas. Necesitamos crear una democracia real, con y en la sociedad, porque desde el momento que las personas practiquen e incorporen el significado y la práctica de la democracia, no dejarán sus lugares para ir a morir al Mediterráneo. Porque además, habrán adquirido conocimiento y desarrollarán sus proyectos de vida donde quieran. Ahora esto no es posible.

C.M: Seguramente la Plaza Tahir fue una buena escuela de democracia. Bueno, ahora es el turno de que nuestras ponentes le formulen preguntas a Jordi Solé, como miembro elegido del Parlamento Europeo.

A.K: **Mi pregunta es sobre el cambio climático. Está claro que todos tenemos nuestra responsabilidad, pero da la impresión de que a las grandes compañías sólo les importa los beneficios económicos. Para contribuir a resolver este problema, ¿no debería haber una política desde el Parlamento Europeo que obligara a los responsables a dejar de dañar más el planeta?**

J.S: En relación al cambio climático, hay un estudio de hace unos meses sobre los efectos que tendrá en la región mediterránea. La conclusión es que será la zona más afectada por el cambio global. Esto tendrá efectos negativos sobre la realidad socioeconómica de la región mediterránea. Nos lo tenemos que tomar muy seriamente. Es un fenómeno global que se traslada de manera diferente según las regiones.

Ciertamente, la industria influye en el cambio climático. Pero el sector que más contribuye es el transporte. Tenemos que actuar globalmente, todo el mundo tiene algo que hacer para reducir los efectos. Obviamente no le podemos pedir lo mismo a un simple ciudadano que a una gran corporación. La responsabilidad recae en los grandes contaminadores. Tenemos que resolver el uso de combustibles fósiles, está claro, pero también es un tema de actitud en el cual cada uno puede hacer algo, ni que sea una pequeña acción.

La Unión Europea se ha fijado el objetivo de ser el primer continente con emisiones neutras en el 2050. Necesitamos un acuerdo global en este tema.

Los países del sur (Egipto, Argelia, Marruecos...) disponen de un gran potencial solar para generar energías renovables y exportarla.

También tenemos refugiados que son consecuencia del cambio climático, y va a más. Es otra razón para disponer de una agenda global contra el cambio climático.

S.T: **Mi pregunta para Jordi es muy corta, ¿cuál es la visión futura del Parlamento Europeo sobre el Mediterráneo?**

J.S: No es una visión única. La mía en particular, es ver los países de la región como socios. Pero a la vez, tenemos que decir a los respectivos gobiernos que hay cosas que tienen que cambiar, en relación a la democracia, las desigualdades, los derechos humanos. De este modo podríamos trabajar juntos ante los retos comunes.

No me gusta como se ha tratado el problema de los refugiados de guerra sirios. Europa ha externalizado la solución ubicando más de tres millones de personas refugiadas en Turquía. Esta no es la vía.

Tampoco hay una política unitaria en cuanto a la inmigración, y no soy optimista en este aspecto. Creo que Europa podría hacer un esfuerzo más grande.

Hace falta una estrategia global ante los temas globales. Ningún país tendrá estabilidad mientras haya desigualdades sociales, sin respeto a los derechos humanos, mientras la gente no sea libre para decir que quiere.

Quizás no veremos cambios radicales de un día para el otro, pero sí que tendríamos que ir en progresión hacia la estabilidad. Del mismo

modo se tienen que acabar conflictos como los de Palestina o el Sáhara Occidental, que se producen en países específicos pero que tienen una repercusión global. Como europeos, podemos hacer algo.

A.K: Unas palabras finales para todas las personas, jóvenes, mayores, mujeres que empezaron la revolución en Túnez. Creo que la juventud y las mujeres, tienen la capacidad y la fuerza para cambiar la sociedad, para hacer la revolución. Desde el principio, su participación ha sido determinante y sigue siéndolo. Debemos contar con ellos y ellas. Sin la juventud y la igualdad de derechos, no habrá cambio.

C.M: Y ahora, para finalizar esta mesa y la jornada, tenemos la actuación de la cantante, Marina Rossell, que nos va a interpretar una canción.



Actuación de Marina Rossell.

Situación profesional de las periodistas



De izquierda a derecha: Laia Serra, Hayam Kamel, Burcu Karakaş y Sahar Talaat.

PONENTES

Sahar Talaat

Docente en la Future University, Egipto

Burcu Karakaş

Corresponsal de Deutsche Welle en Turquía

Hayam Kamel

Periodista de televisión en el exilio, Libia

Borka Rudić

Secretaria general de la Asociación de Periodistas de Bosnia-Herzegovina

Zuliana Lainez

Vicepresidenta de la Federación Internacional de Periodistas (FIP)

Modera:

Laia Serra

Secretaria de Igualdad del Sindicato de Periodistas de Cataluña (SPC)

Laia Serra

Secretaria de Igualdad del Sindicato de Periodistas de Cataluña (SPC)



¿Cuál es la situación profesional que viven las mujeres periodistas? ¿Cómo es el periodismo de hoy en día? ¿Dónde están las mujeres periodistas? ¿Cómo nos ha afectado la pandemia? ¿Qué podemos aportar las periodistas? ¿Qué retos tenemos?

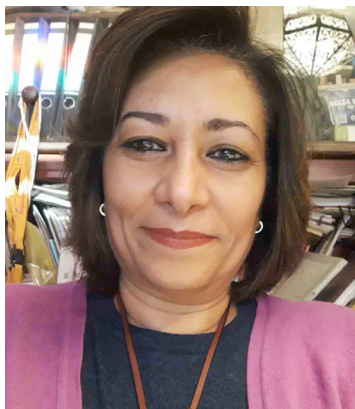
Estas son algunas de las preguntas que nos formulamos en esta mesa y, para ello, contamos con representantes de diferentes países y de perfiles diversos: una docente universitaria, una corresponsal multimedia, una periodista de televisión, una secretaria general de una asociación de prensa, y la vicepresidenta de la Federación Internacional de Periodistas.

Lamentablemente contamos con la ausencia, en esta mesa, de la periodista de radio argelina, **Lynda Abbou**, que no ha podido viajar ya que la Embajada española en Argel no le ha gestionado el visado.

Gracias a vuestras aportaciones esperamos conocer las condiciones del ejercicio de la profesión periodística en vuestros países, tanto laborales como de seguridad. Y si nos da tiempo, conocer también las luchas feministas y cómo las periodistas podemos implicarnos.



Sahar Talaat
Docente en la Future
University, Egipto



Muchas gracias por esta invitación, agradezco mucho poder estar hoy aquí con todas vosotras. Ayer me gustó mucho el debate que mantuvimos, con la gran diversidad de ideas planteadas.

Hoy me gustaría hacer una actualización sobre la situación de las periodistas en Egipto: ¿Cuál es su situación? ¿Dónde están? ¿Cómo podemos clasificarlas? Nuestra perspectiva y visión de futuro, y también, por supuesto, todos los desafíos a los que nos enfrentamos.

En primer lugar, daré una visión rápida sobre dónde nos encontramos en estos momentos.

En cuanto al mercado laboral de las periodistas en mi país, podemos decir que gozamos de una amplia paridad. Entre el 60 y 70% de las personas graduadas en periodismo en Egipto, hoy, son mujeres. Podemos

decir que estas mujeres trabajan en muchas áreas del periodismo, sin embargo, muchas se encuentran en las secciones especializadas para mujeres y familia. También contamos con muchas páginas online y comunidades en las redes sociales que tratan sobre feminismo.

El feminismo se enfoca desde dos puntos de vista: el primero, desde las ONG que trabajan en los derechos de las mujeres y que ofrecen formación a muchas periodistas en la perspectiva de género, y abordando todos los temas relacionados con el feminismo.

El otro enfoque es la perspectiva de género desde los medios de comunicación, privados o gubernamentales. En este colectivo, la perspectiva de género a veces se aplica y otras, no.

Por ahora, no contamos con centros de formación que ofrezcan una formación adecuada e integral para los y las periodistas egipcias, ya sean mujeres u hombres.

Sobre los criterios profesionales y la integración de la tecnología, por ejemplo, fue muy importante el acercamiento a su uso durante la pandemia. Estuvieron haciendo sus salas de redacción y reuniones en línea, así que su presencia en los lugares habituales de trabajo, no era esencial, y este hecho está relacionado con su eficiencia.

El otro punto que quiero compartir con vosotras es acerca de la nueva generación. En la mayoría de los casos, está extremadamente bien orientada a los procesos y a los multimedia. Tratan diversos temas y con diferentes intereses, y se dirigen directamente a los problemas más importantes a los cuáles nos enfrentamos actualmente, bien sea en la sociedad, en la calle... Problemas como el acoso sexual, las desigualdades de género o los temas medioambientales.

Cualquier problema que afrontan, lo abordan en un lenguaje diferente. No es el lenguaje que conocemos y al cual estamos acostumbradas como periodistas.

Podríamos decir que tenemos tres grupos o comunidades de periodistas, según lo que observamos últimamente: las periodistas feministas; los y las periodistas en general, que no tienen perspectiva de género; y después, tenemos a esta joven generación que está muy enfocada en género, compromiso social y problemas sociales.

Vemos que hay efectos directos e indirectos de la pandemia. Desde el punto de vista profesional, la pandemia realmente ha ayudado a muchas personas. Durante este periodo, muchas personas han pensado cómo podían sacar provecho de la pandemia desde una percepción positiva. Hemos visto durante estos dos últimos años como periodistas que antes temían enfrentarse a la tecnología, especialmente las que trabajaban en medios nacionales o gubernamentales, han realizado formaciones en tecnología. Y hay ejemplos de medios privados que han posibilitado que las periodistas, añadan o modifiquen contenido en sus plataformas, facilitando así su trabajo.

Estas modificaciones en el mercado laboral han modernizado los procesos laborales, añadiendo nuevas herramientas, muchas de ellas, en beneficio por supuesto de los periodistas, ayudándoles a desarrollar sus talentos y también a ser rápidos en su proceder.

Se están sucediendo muchos cambios en el mapa de los medios egipcios. Habitualmente se usaban secciones, y esas secciones eran como “tabús”, ningún contenido se podía modificar. Esto ya no es así en estos momentos. Ahora estamos en constante cambio y desarrollo, basado mucho más en el interés del contenido que en el de la jerarquía.

La idea de jerarquía piramidal que teníamos hasta ahora, ha dejado de existir. Se tiende a una visión más horizontal y dependemos mucho de la participación de las jóvenes periodistas. Estas jóvenes crean muchas dinámicas grupales que aportan y mejoran al resto de profesionales, podríamos decir más experimentadas, a cambiar su estilo.

Me olvidaba comentaros que últimamente, la mayoría de los estudiantes

graduados en periodismo o multimedia están motivados para ser emprendedores y tienen sus propias empresas privadas de medios de comunicación. Trabajan en relaciones públicas, publicidad o en contenido especializado, algo que no sucedía antes. También hay que decir que el gobierno ofrece muchas facilidades para ayudar a los nuevos emprendedores.

Para terminar, os hablaré de los desafíos a los que nos enfrentamos. Es cierto que seguimos teniendo una imagen estereotipada de las mujeres periodistas, ya que todavía tenemos una gran parte de la perspectiva patriarcal en nuestra cultura. Esto está cambiando, a veces de manera brusca, otras, con cambios lentos.

En ese sentido, aún sigue presente la imagen estereotipada en cuanto a los cargos de decisión en el periodismo, aunque actualmente tenemos entre un 35 y 40% de mujeres ejecutivas. También están mejorando las condiciones de formación y capacitación en los medios, pero por supuesto necesitamos más formación con perspectiva de género. Se está trabajando en ello, junto a las ONG y asociaciones árabes para mujeres, la Egyptian Council for Women, y otras, para la visualización de las mujeres periodistas. También necesitamos mostrar ejemplos de éxito de mujeres que sean motivadores.

Para finalizar, quisiera decir que necesitamos cambiar la cultura. La percepción socio-cultural de muchos periodistas convencionales que no perciben el sesgo de género. Necesitamos integrar herramientas más eficientes, y finalmente, necesitamos estar más interconectadas y estándares de contenidos de medios internacionales, nacionales y regionales para poder entendernos mejor.



Burcu Karakaş
Corresponsal de Deutsche
Welle en Turquía



Buenas tardes. Muchas gracias por la invitación. Estoy muy feliz de estar, hoy, aquí celebrando este encuentro. Naturalmente, vengo a exponer la situación de las mujeres periodistas en Turquía, pero antes, debo mostraros una perspectiva del movimiento de las mujeres en mi país.

Ahora mismo, el movimiento de las mujeres en Turquía es el movimiento político más importante y mejor organizado del país. Esto es muy importante, ya que implica que el gobierno teme al movimiento feminista. No solamente nos teme, también nos odia y hablaré extensamente de ello más tarde.

El discurso político en Turquía está afectando a la práctica. Lo desgarraré cuando hable del Acuerdo de Estambul.

Para empezar, cuando hablamos de las leyes sobre los derechos de la mujer en Turquía, no son perfectas, pero se podría decir que no están tan mal. Si hablamos de feminicidios, derechos de la mujer... en papel, se puede decir que contamos con una buena legislación. Voy a poner como ejemplo, el aborto. Este es legal en Turquía hasta las diez semanas. Si eres soltera, vas al hospital y pides realizar un aborto, es legal. Pero, ahora, pasamos a los hechos.

En 2012 **Recep Tayyip Erdogan**, cuando era primer ministro, dijo públicamente que era contrario al aborto. Estuve llamando a varios hospitales como una mujer que quería abortar. Llamé a unos siete hospitales, y solamente uno, me dijo que podía realizarlo. El resto me decían que el aborto en Turquía era ilegal, lo cual no es cierto. Tuve las mismas respuestas con varios doctores y enfermeras, todos en esos hospitales. Y todos decían que era ilegal. Esto es a lo que me refería, las declaraciones públicas tienen efecto en la práctica.

Otro ejemplo en Turquía, si eres víctima de violencia de género, según la ley, puedes dirigirte a la policía o a los juzgados y solicitar protección. Pero lo que está sucediendo desde la Declaración de Estambul es, de hecho, lo contrario. Yo misma hice la prueba. De forma encubierta, fui a la policía para buscar protección, alegando que mi marido me había amenazado con matarme. Me dijeron que ellos ya no tenían esa función y que me dirigiera al juzgado. Pero tampoco allí recogían mi solicitud de protección. Es decir, en papel tenemos derechos, pero *de facto*, esto no es así, y esto conlleva problemas muy graves para las mujeres. En su día escribí varios artículos al respecto.

En otra declaración, como ya sabréis, Erdogan dijo que la mujer debería tener al menos tres hijos, y ha seguido diciéndolo durante años. El gobierno tiene una política muy orientada a la familia, lo que significa que colocan a la mujer en el corazón de la familia, y como persona individual, simplemente hacen la vista gorda a los derechos de esa mujer. Otro ejemplo: si estoy soltera o divorciada, treinta y tantos en Turquía, esto no gusta al gobierno. Ellos quieren que la mujer esté viviendo en

familia. Al mismo tiempo, no pueden forzarnos a dejar nuestros puestos de trabajo por las consecuencias que traería en la economía del país.

Por estas razones, su agenda política está orientada a la familia y le disgusta tanto el empoderamiento femenino y, por eso, abolieron el Convenio de Estambul.

Entonces, cuando hablamos de los derechos de la mujer en Turquía, debemos hablar de las victorias. Contamos con muchos logros, pero el gobierno actual los está eliminando, nos está quitando todo lo que ganamos, así que ahora, las mujeres estamos luchando para recuperar los logros arrebatados.

Cuando se debatía sobre la retirada del Convenio de Estambul, el gobierno nos ponía como ejemplo a Polonia, diciendo que siendo un país europeo aplicaba las mismas normas que nosotros. ¡Por favor! Polonia es el peor país europeo en cuanto a derechos de las mujeres, a pesar que es el mejor país en cuanto a movimiento de las mujeres. Nos daban este estúpido ejemplo.

Erdogan dice que quiere establecer universidades para mujeres, poniendo como ejemplo a Japón, que tampoco es el mejor país en cuanto a derechos de las mujeres.

El Convenio de Estambul fue un punto de inflexión, pero no lo veo como algo totalmente negativo, si hablamos del movimiento de las mujeres. El gobierno ha declarado la guerra a las mujeres, y al colectivo LGBTI+ también, pero están fracasando. Ellos atacan, pero el movimiento de las mujeres se está volviendo más y más poderoso, o sea, que no les está funcionando. Así pues, no es el fin cuando hablamos de la abolición del Convenio de Estambul, aunque naturalmente, es muy importante.

En la actualidad, y por lo dicho anteriormente, se está unificando el movimiento de las mujeres, y seguimos en la calle para reclamar la vuelta al Convenio de Estambul.

Vamos a hablar ahora de las mujeres periodistas. Soy una periodista feminista y llevo once años trabajando como periodista.

En lo relativo al periodismo, las protestas de 2013 fueron un punto de inflexión para la libertad de expresión y para el periodismo. Fue un punto y aparte para los medios de comunicación dominantes, por todo lo que aconteció durante las primaveras árabes.

Esos medios perdieron su reputación, o así yo lo creo, y lo mismo sucedió en Turquía con la “limpieza” de los medios a través de los múltiples despidos. Naturalmente, la mayoría de esas periodistas despedidas eran mujeres, así como sucede en muchos otros campos cuando hablamos de despidos. Según la Coalición de Mujeres Periodistas, estuvieron siguiendo 75 casos de mujeres periodistas despedidas en ese periodo; 75 que se conozcan, pero deben de ser muchas más.

Como decía, el gobierno está librando una guerra contra las mujeres, y por supuesto, contra las mujeres periodistas también. Estamos siendo intimidadas, bien con la cárcel o con multas. Pero quisiera remarcar algo aquí, cuando me preguntan por la situación de las mujeres periodistas en Turquía, yo respondo que, ahora, la situación es tan mala que, naturalmente, debemos hablar de género, pero la libertad de prensa está tan amenazada en Turquía, que estamos juntos en esta lucha hombres y mujeres. Sé que entendéis lo que intento decir. El gobierno está librando una guerra contra las mujeres, y también contra la libertad de prensa, que dura ya más de diez años.

Cuando trabajamos en las calles, cubriendo las protestas, claro está que las mujeres periodistas son más frágiles que nuestros colegas masculinos, y las fuerzas policiales se sienten más cómodos reprimiendo a las mujeres, y naturalmente saben quién es quién.

Si hablamos de las condenas a mujeres u hombres periodistas, los cargos suelen ser por terrorismo. No es como en los noventa, cuando hablábamos de la cuestión kurda, ahora, cualquiera puede ser llamado terrorista,

y no tiene ningún sentido. Así que cuando el Gobierno dice: “esta persona es terrorista”, la sociedad no tiene ninguna confianza en esa frase.

Por último, quisiera hablar de las redes sociales. Claro está que tienen muchas dimensiones, pero os quiero hablar de la parte positiva de las redes sociales. En Turquía, igual que en otros países, el sistema judicial es un sistema fallido, simplemente no funciona. Entonces, lo que estamos viendo, son las mujeres alzando su voz a través de las redes sociales.

Os pongo un ejemplo. Una joven, **Şule Çet** es encontrada muerta y se dice que se ha suicidado. Sus amigos no lo creyeron e iniciaron una campaña en las redes desmintiendo que Şule Çet se hubiera suicidado. La campaña fue tan grande que el fiscal tuvo que abrir el caso, y finalmente, se descubrió que fue asesinada arrojándola desde lo más alto de un edificio. Este es solo un ejemplo de muchos. Si las mujeres alzan su voz con insistencia y esta llega a la opinión pública, las cosas pueden cambiar.

También durante el periodo del Convenio de Estambul, desde el movimiento de mujeres utilizamos las redes como una poderosa herramienta. Ciertamente fracasamos, a pesar de ello, creo que fue muy importante hacer oír nuestra voz al resto del mundo. Así que las redes sociales pueden ser muy efectivas para el movimiento de mujeres.

La otra cara, y ahora hablo de mi misma, es que las redes también pueden ser un desagradable lugar cuando se utilizan para difamar o incluso amenazar de muerte. Hablando de mi experiencia, estoy cubriendo la migración de personas de Siria, y cada vez que escribo sobre personas sirias, de una forma compasiva, como seres humanos, es una locura cuantos insultos y amenazas puedo recibir.

En definitiva, si eres una mujer periodista en Turquía y además cubres cuestiones relacionadas con personas en situación de vulnerabilidad, la cuestión kurda, la libertad de prensa, la corrupción o la migración, estás en el punto de mira y, ahora, puedes tener muchos problemas.

A pesar de todo lo expuesto, quiero ser optimista, y de hecho lo soy, porque tengo mucha esperanza en el movimiento de mujeres, y no lo digo porque soy feminista. Muchas personas en Turquía pensamos lo mismo, porque estamos siempre en la calle.

Cuando las personas reaccionan en las redes, el movimiento de mujeres está siempre en la calle luchando, porque ellas luchan por sus vidas.



Hayam Kamel

Periodista de televisión
en el exilio, Libia



Muchas gracias por la invitación. Estoy muy contenta de estar aquí.

Presento un programa de televisión, aquí, en Barcelona. No voy a extenderme mucho, pero quisiera explicaros cómo es la situación de Libia, sabiendo que no tenéis mucha información sobre el país y que os gustaría conocer la situación desde dentro.

En Libia, la mujer tiene una situación especial ya que está separada totalmente de la política. Libia es un país que no tiene Estado, no podemos hablar de libertades y sobre la mujer su situación actual es muy ambigua.

El ranking de Libia, respecto a la libertad de prensa, está entre el puesto 164 y 165. Un pequeño ejemplo, yo he trabajado en una institución mediática donde había 141 corresponsales, de los cuales solo 3 eran mujeres. En el plató informativo había 3 locutores, y más de 10 mujeres

en la época en que estuve. Respecto al tema de abusos, se dan diversas violencias hacia las mujeres y, sobre todo, a las mujeres periodistas. Los abusos son de todo tipo, incluido abusos sexuales y, lamentablemente, en el país no se puede hablar de estos temas ya que socialmente está considerado como un tema tabú.

En la actualidad, hay 55 redactoras que han tenido que salir del país por los abusos que han sufrido. Libia está fraccionado entre dos milicias, no existe un estado como tal, y hay una situación de conflicto permanente. Existen sindicatos, asociaciones y plataformas que defienden a los periodistas libios, pero estas organizaciones han tenido que abandonar el país, y están situadas, actualmente, en Egipto.

Entre el 2016 y el 2017 cuatro instituciones periodísticas en Libia fueron atacadas, una de ellas era la institución en la que yo trabajaba. Y entre los diferentes ataques, hasta hubo un incendio en una de ellas. El trabajo de las mujeres periodistas es muy difícil en Libia, ya que si no existen abusos directos contra las periodistas, se dan casos de difamación y acoso al honor de la periodista.

Yo salí de Libia en el año 2014, a causa de un libro que publiqué. Hubo presiones familiares a las que me vi sometida por el libro, y aunque no era un libro político, el hecho de ser mujer te crea presiones sociales que nos impiden el camino hacia el periodismo y la escritura. Con lo cual, tuve que renunciar a muchas cosas a causa de seguir ejerciendo este oficio. Simplemente aparecer en los medios de comunicación de Libia, con este aspecto, sin velo, como una mujer que muestra su rostro y su pelo, esto suponía para mi familia un peligro constante ya que viven en una zona controlada por milicias. Como digo, el hecho de aparecer en los medios de comunicación con la cara descubierta, sin velo y hablando de política siendo una mujer, supone un gran peligro en el caso de volver a mi país.

Hay un caso muy conocido en Libia, el de la periodista **Sarah AL Msaillati**, ella tenía que presentar el acto de inauguración de la nueva Repú-

blica en el Parlamento. Pero el jefe del Consejo Nacional de Transición libio, **Mustafa Abdel Jalil**, ordenó su sustitución, la obligó a bajar del estrado y a salir de la sala, simplemente porque no llevaba velo. Y lo curioso, es que Mustafa Abdel Jalil inauguró la legislatura, diciendo que ellos creen en las libertades individuales, pero claro, poniendo el acento en que somos musulmanes. Y todos los presentes aplaudieron su intervención.

Hay muchos ejemplos de agresiones y de ataques. Por ejemplo, en mayo de 2014 fue asesinada la periodista **Naseeb Miloud Karnafa**, que trabajaba en la emisora de radio local de la ciudad de Sebha, en el sur de Libia. Su cuerpo fue arrojado a un cementerio a las afueras de la ciudad, junto con el de su chófer, con signos de brutal tortura. Y a la lista hay que añadir muchísimas redactoras que han tenido que salir del país, simplemente porque algunos responsables políticos no estaban de acuerdo con lo que escribían.

Actualmente, existen menciones en la nueva constitución de Libia donde se habla de proteger la libertad y la igualdad de la mujer y también la libertad de prensa. Lamentablemente, en la actualidad, estamos militando de manera individual para impulsar este tipo de libertades y de reivindicaciones.



Borka Rudić

Secretaria general de la Asociación de Periodistas de Bosnia-Herzegovina



La Asociación de Periodistas de Bosnia-Herzegovina (BHJA, por sus siglas en inglés) ha desarrollado políticas y programas muy sólidos y coherentes para apoyar la igualdad de género en los medios de comunicación, así como el apoyo y la protección de las periodistas, especialmente en casos de violencia de género, como amenazas, ataques, discriminación y otros actos contra la integridad profesional y personal de las periodistas.

En los últimos tres años, la BHJA ha llevado a cabo tres estudios temáticos:

- Uno, sobre la posición de las periodistas en los medios de comunicación y la disponibilidad de acceder a puestos directivos y de otro tipo.

- El segundo, se centró en la violencia contra los periodistas, ya sea en los espacios en línea, u offline.
- Y un tercero, sobre las consecuencias del COVID-19 en las periodistas y su capacidad para realizar tareas profesionales en circunstancias difíciles, como la de la pandemia.

Con el fin de asegurar la protección de forma sistemática a las periodistas, la BHJA creó la Red de Mujeres Periodistas de Bosnia-Herzegovina, que se convirtió en un mecanismo clave para asociar, proteger y promover los derechos humanos de las mujeres en el panorama público y mediático bosnio.

Posición de las mujeres periodistas en los medios de comunicación

El estudio sobre la posición de las mujeres periodistas en los medios de comunicación bosnios, mostró que había un 24% de mujeres en puestos directivos en los medios. Este porcentaje no está tan mal teniendo en cuenta que las mujeres en los medios de comunicación, a nivel mundial, tienen una representación del 30%, porcentaje que alcanza el 38% en la Unión Europea.

La encuesta también reveló que dos tercios de los puestos de directores y redactores jefe en los medios de comunicación pertenecen a hombres, con sólo una tercera parte de mujeres. Donde hay menos mujeres en puestos de dirección es en el sector de la televisión: 15,8%.

La mayoría de las mujeres en puestos de edición de noticias, toma de decisiones y gestión de medios, están en el sector de la radio, con un 44,7%. De los medios en línea y portales de noticias -existen más de 600 en el país-, el porcentaje de mujeres es del 21,7%.

Explorando y analizando la posición de la mujer en los medios de comunicación, la BHJA y un equipo de investigadores se encontraron con algo que llamamos “voto de silencio”, en las sociedades tradicionales bosnias. Esto significa que rara vez se habla de la posición de la mujer

en los medios de comunicación. Los hombres no están dispuestos a hablar de este tema, especialmente los que ocupan cargos directivos o los miembros de los consejos de administración y otros órganos ejecutivos de las empresas de medios de comunicación.

Además, las mujeres que trabajan en los medios y las estudiantes de periodismo no están dispuestas a hablar de su posición. Durante la investigación, la BHJA invitó a 70 hombres editores, directores y miembros de consejos de administración a responder a nuestro cuestionario. Sólo 16, es decir, el 22,8%, respondieron y se mostraron dispuestos a participar en la encuesta. Así mismo, de 70 mujeres estudiantes de periodismo, sólo la mitad -35- respondió al cuestionario. Por último, invitamos a 100 mujeres de los medios de comunicación (periodistas, editoras, freelance, correctoras y fotoperiodistas) a participar en nuestra encuesta, participando 51 de ellas en el estudio.

De todo lo expuesto, podemos extraer tres conclusiones importantes:

1. La posición de las mujeres en los medios de comunicación bosnios es discriminatoria en relación a los hombres
2. Las empresas de medios de comunicación no han desarrollado políticas de género ni procedimientos para la promoción de las periodistas
3. En las empresas de medios de comunicación y en la sociedad bosnia se perciben patrones patriarcales de comportamiento, aún muy marcados. Estos patrones incluyen tanto estereotipos de género, como prejuicios contra las mujeres en los medios de comunicación. Al mismo tiempo, las propias mujeres periodistas no son suficientemente conscientes de sus propias capacidades y de las posibilidades de “conquistar” y aceptar puestos de decisión y poder en los medios de comunicación.

Las mujeres periodistas no reconocen la violencia de género

Durante la preparación de otro estudio, un equipo de investigación de la BHJA realizó 28 entrevistas en profundidad a mujeres de los medios de comunicación de toda Bosnia-Herzegovina.

La conclusión general tras las entrevistas fue la siguiente: las mujeres describen y perciben negativamente su posición en los medios. De las 28 entrevistadas, sólo una periodista dijo estar satisfecha con su posición, hacer uso plenamente de sus derechos humanos y profesionales, y sentirse protegida como mujer.

La nota media que las encuestadas dieron a la situación de las periodistas en los medios de Bosnia-Herzegovina, fue de un 2,5 (escala de 1 a 5). Más de la mitad de las encuestadas (53,1%) calificó la situación de las mujeres periodistas como “ni buena ni mala”. El 44,9% la calificó como mala o muy mala, y sólo el 2% la calificó como muy buena.

La mayoría de las encuestadas cree que el número de mujeres en el periodismo está aumentando. Sin embargo, en lo que respecta a los puestos clave en los medios de comunicación, las mujeres creen que siguen estando ocupados por hombres. Por ello, a menudo se sienten discriminadas por el mero hecho de ser mujeres. Por ejemplo, se les ha negado la oportunidad de hablar con interlocutores importantes, y el mayor reto del trabajo como periodistas para las mujeres, son los horarios, lo que hace muy difícil conciliar la vida privada y su actividad profesional.

Algunas de estas mujeres afirman que los redactores o directores suelen comprenderlas y apoyarlas, pero dicen que esa actitud es fruto de la buena voluntad de sus superiores y no de un derecho de las periodistas, regulado por una normativa interna.

La denegación del derecho a la baja por maternidad y la discriminación de las madres, son sólo algunos de los problemas a los que se enfrentan nuestras interlocutoras.

La nota media con la que las encuestadas califican el conocimiento de las periodistas sobre sus derechos es de 2,8. El mayor número de encuestadas (44,9%) cree que el conocimiento que tienen al respecto, no es “ni bueno ni malo”. Son bastantes más las que evalúan el nivel de conciencia como “malo o muy mal” (34,7%), siendo un 20,4%, las que evalúan como “bueno o muy bueno”.

Aunque la mayoría de las encuestadas cree que la situación socioeconómica de las periodistas, así como el conocimiento de sus derechos no está a un nivel adecuado, la mayoría de ellas (53,1%), sin embargo, no son miembros de ninguna asociación periodística. La nota media con la que las encuestadas califican el nivel de autocensura en el trabajo es de 2,6.

El porcentaje de las encuestadas que cree que la autocensura está parcialmente presente en su trabajo asciende al 44,9%, y es muy superior al porcentaje de las que consideran que no hay autocensura en su trabajo, (26,5%).

En cuanto a la difamación y las amenazas verbales, sólo una de las encuestadas cree que las periodistas no están expuestas a agresiones verbales, y ninguna de ellas piensa que las periodistas no están expuestas a ciertas formas de difamación. Las periodistas entrevistadas en profundidad coinciden, en general, en haber sufrido amenazas verbales o haber sido víctimas de difamación. Sin embargo, la mayoría no ve un gran problema en ello, aceptándolo como parte de su trabajo. En cuanto a los hombres entrevistados, su valoración de la presencia de presiones políticas, difamación y amenazas verbales como forma de violar los derechos de las periodistas es similar a la de sus colegas mujeres.

Algunos interlocutores, explicaron que la situación de las periodistas en su trabajo depende de la forma en que se presentan en una situación determinada y ante los interlocutores, tanto hombres como mujeres. Por ejemplo, una periodista afirma que la posición de la mujer periodista “*depende mucho de su carácter. Si reacciona inmediatamente*

y demuestra que no le gusta, la retiran". Otra periodista describe: *"Tenemos una mujer que trabaja en marketing. Se enfrenta a ciertas propuestas indecentes y a comportamientos insolentes de los clientes. Pero si la ves, te queda claro por qué"*. Estas actitudes indican la relativización de los comportamientos inadecuados hacia las periodistas. En otras palabras, incluso entre las compañeras de trabajo existe la opinión de que las faltas de respeto y los insultos dirigidos a las periodistas son consecuencia de su estilo inadecuado de vestir, forma de comunicación y similares.

Mujeres periodistas durante la pandemia del COVID-19

Según una encuesta sobre el impacto del COVID-19 en las mujeres periodistas de Bosnia-Herzegovina, realizada por la BHJA sobre una muestra de 150 mujeres periodistas de todo el país, más del 10% de estas, han perdido su trabajo y/o sus ingresos desde el comienzo de la pandemia.

Un total del 62,5% de las periodistas afirmaron que su actividad laboral aumentó significativamente durante la pandemia: el 33,3% de las encuestadas declaró que sus obligaciones laborales aumentaron hasta el 50%, mientras que el 5,4% de ellas trabajó el doble que antes del inicio de la pandemia. Sin embargo, a pesar de la mayor cantidad de trabajo, sólo el 13% de las periodistas encuestadas recibió una remuneración extra por su trabajo, mientras que el resto siguió percibiendo el mismo salario que antes.

A la pregunta de cómo se vio afectado su trabajo por la pandemia de COVID-19, la mayoría de las periodistas entrevistadas destacaron un aumento de la ansiedad y el estrés, y un cambio en los temas sobre los que venían informando hasta entonces. El 29,6% de las encuestadas se quejó de la mala organización de las ruedas de prensa, y de crisis en las redacciones y en los medios. Las dificultades para encontrar fuentes de información independientes (18,3%) también fueron un gran problema en su trabajo. Más del 77% de las periodistas declararon que su estabilidad mental y su salud psíquica se vieron perjudicadas durante la crisis provocada por la pandemia, y el 25% de ellas afirmaron que su salud

física se vio afectada. Las emociones predominantes fueron: miedo a la infección (42,1%), nerviosismo (50,7%), estrés laboral (56,4%), agotamiento en el trabajo (23,6%) y miedo por su familia (48,6%).

Alrededor del 18,2% de las periodistas solicitaron equipos de protección (mascarillas, guantes, desinfectantes...) a las organizaciones o asociaciones de profesionales. Alrededor del 4,2% solicitaron protección por agresiones o amenazas recibidas, y el 1,4% pidieron acceso a asistencia jurídica gratuita.

Estas son algunas de las respuestas de las periodistas entrevistadas a las preguntas sobre cuál ha sido el problema más difícil para ellas desde el comienzo de la situación de crisis debida al COVID-19, y por qué piensan que las periodistas, y las mujeres en general en los medios de comunicación, se ven más afectadas por la pandemia que sus colegas masculinos:

"Nunca sabía cuándo debía ir a trabajar, cuando el personal de Crisis me invitaba a la rueda de prensa, todo pasaba en cinco minutos y el teléfono no paraba de sonar. Sólo estrés y más estrés."

"Lo más difícil ha sido la utilización de la pandemia como excusa para los despidos, por parte de los propietarios de los medios de comunicación. Realmente no había necesidad real de despedir a trabajadores de los medios".

"Para una mujer es difícil organizar el trabajo desde casa. Sus obligaciones privadas y profesionales están entrelazadas, así que la mayoría de ellas probablemente se encontraron en la situación de que la jornada laboral dura desde la mañana hasta bien entrada la noche."

En general, incluso antes de la pandemia, las mujeres siempre estuvieron expuestas a una mayor presión pública, a ataques y restricciones más frecuentes y a la obstrucción de su trabajo. Según una de las periodistas entrevistadas: *"Simplemente, con la pandemia nos dimos cuenta*

aún más. Por desgracia, he sido testigo de muchas situaciones, como la mayoría de nosotras, en las que las he visto expuestas a muchas presiones, insultos basados en el género, e incluso violencia.”

El mayor número de periodistas encuestadas, considera que la ayuda económica directa sería la más útil para ellas en próximas crisis; también contar con apoyo psicológico, ayuda a la educación, asistencia médica y reforzar su salud en general, así como la asistencia jurídica gratuita.

Notas

<https://bhnovinari.ba/en/2018/07/30/women-and-the-media-employees-and-management-structures/>

<https://bhnovinari.ba/en/2019/02/01/status-of-female-journalists-in-bih-2/>

<https://bhnovinari.ba/en/2020/06/22/covid-19-impact-survey-more-than-10-of-female-journalists-in-bih-lost-their-income-over-77-state-that-their-mental-stability-has-been-disturbed/>

<https://bhnovinari.ba/en/category/femalejournalistnetwork/>



Zuliana Lainez

Vicepresidenta de la Federación Internacional de Periodistas (FIP)



El impacto de la feminización de la profesión periodística en América Latina y el Caribe en las condiciones laborales del sector da pavor. La ecuación no falla: actividad que se feminiza, actividad que se precariza.

Una feminización incuestionable en las aulas universitarias y en las redacciones, que se estrella con un “techo de concreto” cuando se trata de hacer números en los puestos de dirección de los medios. En Argentina, una investigación publicada en 2018 por la Asociación Comunicación para la Igualdad señala que en los lugares de decisión y en puestos jerárquicos: el 78% de los medios está dirigido por hombres. Igual media fluye en casi todos los territorios de la región. Una realidad, enfrentada -al menos desde 2021 en el sur del continente- gracias a una ley pionera argentina que propende equidad en los cargos de dirección y cupo trans. En los medios del Estado: obligación; en los privados: promoción.

¿Por qué las mujeres no llegan a los cargos de dirección? Respuestas pueden ensayarse para todos los gustos: la cultura machista imperante en nuestras sociedades y redacciones; la débil y esquivada conciliación familiar o hasta la manida treta de “las mujeres no quieren”. Pocas veces consideramos en el análisis el impacto que tiene en el progreso profesional el acoso y hostigamiento. La mujer -mujer periodista- que sufre acoso y hostigamiento abandona el lugar de trabajo al estrellarse con la ausencia de protocolos en las empresas periodísticas para denunciar, para el desarrollo de la investigación y la sanción. Es la víctima la que termina revictimizada. El retiro de los medios se convierte para la periodista en una suerte de re-empezar casi eterno. Ello le impide hacer línea de carrera en la empresa y llegar a cargos jerárquicos. Profundizar y documentar la línea de estudio de ese impacto queda como tarea pendiente.

Por una causa u otra, según el último reporte del 2020 del Proyecto de Monitoreo Mundial de Medios (GMMP, por sus siglas en inglés), se requieren 67 años para cerrar la brecha promedio de igualdad de género en los medios de comunicación. Un horizonte de tiempo que cobijará a más de cuatro generaciones.

La pandemia -hoy que casi hablamos desde la pos-pandemia- profundizó las brechas de género. Una encuesta realizada por la Federación Internacional de Periodistas, a más de 500 mujeres periodistas, en 52 países, en junio del 2020, reveló que más de la mitad reconocía un aumento de las desigualdades de género en las empresas con consecuencias devastadoras en su conciliación de la vida laboral y privada (62%), las responsabilidades laborales (46%) y salarios (27%).

Siete de cada diez mujeres aseguraron haber sufrido alguno de estos ataques: insultos, menosprecio laboral, comentarios sexistas, amenazas de muerte o violación o envío de imágenes obscenas. Más de la mitad de las encuestadas dijeron que su salud se había visto afectada, más de $\frac{3}{4}$ de ellas vieron aumentar su nivel de estrés, y la mitad de ellas señalaron que la causa principal eran las tareas múltiples. Las encuestadas enumeraron diversas razones como causas del estrés, entre ellas el trabajo en

aislamiento, el acoso de los jefes, el cuidado de la familia y la educación en el hogar, las tensiones domésticas, el aumento de la carga de trabajo y los habituales plazos ajustados, las largas jornadas laborales, el impacto psicológico de la cobertura del COVID, el temor a la pérdida del empleo.

El ciberacoso, que surfeaba a la cabeza de la curva ascendente como principal forma de ataque contra colegas periodistas en la época pre-pandemia, se legitimó como arma evidentemente efectiva en tiempos de virtualidad. El objetivo en el foco: sacar a las mujeres de los espacios públicos porque los espacios públicos no se asumen propios de las mujeres. La violencia en línea y fuera de línea contra mujeres periodistas demanda una estrategia en la que Estado, empresas periodísticas y periodistas articulen para hacer del espacio online un lugar seguro para las mujeres. En ese cometido, hay necesidad de demandar la responsabilidad de las grandes plataformas tecnológicas, que no pueden permanecer inertes cuando se convierten en territorio benévolo para el discurso del odio, la discriminación e incitación a la violencia.

Entre los desafíos pendientes, de los más urgentes, emerge la corresponsabilidad en cada uno de nuestros países. La doble o triple jornada de las mujeres periodistas es una deuda pendiente; trabajar en torno a la sobre exigencia interna y externa -a las mujeres periodistas no solo se nos requiere estar sobre calificadas para los puestos a los que optamos, sino que somos nosotras mismas quienes tenemos compasión cero frente a una posibilidad de fracaso o no estar a la altura, en la casa, en el trabajo, en el sindicato-. Ese desgaste emocional de autoexigencia permanente es agotador emocionalmente.

Particular seguimiento requiere la violencia singular contra las mujeres periodistas a quienes las atacan por ser periodistas, pero también por ser mujeres. Los casos han advertido que cuando se tiene en la mira a una mujer periodista se embiste contra su círculo más cercano.

El abordaje con enfoque de género (con aciertos y desarrollo en Argentina, Brasil, México y Colombia) debe estar entre lo preponderante; no

Situación profesional de las periodistas

solo el maduro periodismo-feminista, sino también la necesidad de coberturas no sexistas en la prensa generalista.

Temas como la brecha salarial; el impulsar que situaciones de acoso y violencia en el mundo del trabajo sean consideradas a la luz de las leyes de salud y seguridad en el trabajo; los esfuerzos coordinados para la ratificación e implementación del Convenio 190 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en nuestros países -como efectivo instrumento para hacer del mundo del trabajo libre de violencias-; las redes de apoyo entre mujeres periodistas, la sororidad y la interseccionalidad son parte del cuadernillo diario de reflexión, discusión y acción en una región que reta y agota.



Buenas prácticas de comunicación no sexista



De izquierda a derecha: Beatriz Villarejo, Patricia Mayorga, Tona Gusi, Zoubaida El Fathi y Cristina P. Fraga.

PONENTES

Zoubaida El Fathi

Periodista de Radio y TV SNRT, Marruecos

Lola Fernández Palenzuela

Directora de comunicación de la Fundación Euroárabe (FUNDEA)

Tona Gusi

Directora de La Independent

Cristina P. Fraga

Directora de AmecoPress

Jenny Rönngren

Editora de Feministiskt Perspektiv

Patricia Mayorga Marcos

Presidenta de la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE)

Rosa María Rodríguez Quintanilla

Coordinadora de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG)

Teresa Velázquez

Presidenta del Observatorio Mediterráneo de la Comunicación (OMEC)

Modera: **Beatriz Villarejo**

Editora del DF - Diario Feminista

Beatriz Villarejo

Editora del DF - Diario
Feminista



Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han cambiado el mundo y han propiciado el contacto entre nosotras. Actualmente, existen muchas redes y grupos de periodistas y comunicadoras. ¿Cómo trabajamos? ¿Cómo podemos ser más eficaces? ¿Queremos construir una agenda propia y feminista? ¿Qué propuestas nos gustaría construir?

Estas son algunas de las preguntas que nos formulamos después de conocer de dónde venimos, cuál es nuestra realidad, e intuir cuál es el horizonte que deseamos alcanzar.

En esta última mesa nos acompañan diferentes periodistas con sus propuestas y buenas prácticas para conseguir unos medios más acordes a nuestras necesidades y con unos contenidos más reales, dónde no se invisibilicen las aportaciones de las mujeres.

A continuación os presentamos unas cuantas propuestas. No son todas las que existen, evidentemente, ya que hay más experiencias de éxito.

Zoubaida El Fathi

Periodista de Radio y TV
SNRT, Marruecos



En primer lugar, agradecer la invitación porque me siento como en casa. Y me siento así porque yo he tendido ese puente. Y se organizan este tipo de eventos, justamente, para tender puentes ya que es muy importante que se nos conozca. En Marruecos, la mayoría, conocemos muy bien España. Aunque hay otros que no la conocen, y son los que emigran aquí, los que se encuentran con una España desconocida que no ven en los medios de comunicación.

Ante todo quiero decirles que yo hablo español porque estudié en un colegio español en Tetuán, y también en la Universidad de Sevilla. Gracias al dinero de los contribuyentes hemos podido estudiar los hispanistas en Marruecos, y hemos estudiado en este idioma, gracias al sistema educativo español en el extranjero.

Presento un telediario desde hace más de treinta años en español, en la primera cadena de televisión marroquí, la equivalente a la primera cadena española, para que tengan una idea. Mucha gente me pregunta y

¿cómo es eso? Este telediario tiene una duración de unos 15 minutos al día, toda la información que ofrecemos es en español, va dirigida a los hispanistas que hay en el país, pero también a la segunda generación que vive en España y que ha emigrado con sus padres. Muchos de ellos ya no hablan el árabe porque han nacido en España o en Cataluña. Por eso nos dirigimos a ellos a través del telediario, para poder informarles. Y claro, una vez que estamos en el estudio, como somos un equipo totalmente femenino, -somos 5 mujeres, aparte del equipo de cámaras que son más hombres, aunque también hay mujeres en la parte técnica-, hemos logrado darle un poquito más de visibilidad a la mujer marroquí a través de este telediario. ¿Cómo? Pues, cambiando esa imagen que siempre se ha vehiculado a la mujer marroquí oprimida, una mujer marroquí con velo porque vende más esa imagen.

Yo sigo muchísimo los telediarios de la televisión española y vende más esa imagen porque se abre un telediario con mujeres marroquíes cargadas, por ejemplo en Ceuta. Pero parece que no interesan otras mujeres que también existen en el país. Y les voy a dar un ejemplo de última hora que, seguro, aún no ha llegado a España. Me refiero a la elección de tres alcaldesas de las ciudades más importantes de Marruecos. Después de las elecciones parlamentarias, del 8 de septiembre de 2021, tenemos una alcaldesa, **Fátima Zahra al-Mansouri**, en Marrakech que es la ciudad más conocida por ser una ciudad muy turística. **Asmae Ghlalu**, en Rabat, la capital. Y también a **Nabila Mounib** en Casablanca, capital económica del país. Evidentemente, ninguna de estas mujeres ha abierto ningún telediario fuera de nuestro país, porque no ha supuesto una información importante.

Cuando hablamos de la orilla sur mediterránea, creo que también hay que darle la oportunidad a las mujeres que han logrado muchísimo, que han cambiado muchísimas cosas y que han sufrido mucho para cambiar la situación de las mujeres en la orilla sur. También tenemos seis ministras, es poco para otros países, quizás, pero evidentemente es algo importante para nosotras. Pero, hablando de cambiar y dar visibilidad a las mujeres en la televisión marroquí, nuestra intención es lograr esa

equidad. En la redacción yo creo que está más que lograda porque somos más mujeres que hombres en los informativos de la primera cadena marroquí. Hemos tenido, hasta hace dos años, una directora de informativos, y tratamos de hacer todo lo posible para darle más espacio a las mujeres y cambiar esas imágenes, incluso también lo estamos haciendo en la publicidad. En la actualidad, estamos evitando esas cuñas publicitarias que se veían hasta ahora, donde llega el marido a casa y la mujer ya le está preparando la comida, porque esa ya no es la realidad. La mayoría de las mujeres marroquíes trabajan, por lo tanto, cuando llegan a casa llegan los dos y quien tiene a veces que preparar la comida es el marido, o este tiene que ir a buscar a los hijos. Y esa imagen cuando la mostramos en los medios de comunicación, en este caso oficiales, supone un hilo conductor para esas mujeres que están en casa y que cuando lo ven se dan cuenta del cambio y lo intentan seguir.

A través también de las últimas elecciones, hemos sido muy exigentes y hemos pedido a los partidos políticos que cada vez que tengan que hacer campaña, obligatoriamente tengan que ser representados por una mujer, al menos, una vez a la semana. Hay algunos partidos políticos que no han podido cumplir con esta regla porque no tienen mujeres que los representen, pero ya es un tirón de orejas para ellos porque en las próximas elecciones, obligatoriamente, tienen que tener mujeres para poder representarlos.

Sé que tengo poco tiempo, y quiero decir tantas cosas, pero es tan difícil hablar hoy de Marruecos ya que es un país que ha cambiado, y explicar en 10 minutos tantas cosas que han cambiado y que hemos conseguido las mujeres, es imposible. Por lo tanto, voy a intentar resumirles por qué estas mujeres que hemos conseguido romper ese techo de cristal, somos la salvación, quizás, de otras; que nos encargamos de tirar de las otras y de que puedan hacerse un hueco y no se sientan arrastradas por las tradiciones, por la religión, por el Islam... Y no voy a entrar en explicar cosas relacionadas con el Islam, pero es verdad que nosotras tiramos de esas mujeres. ¿Por qué? no queremos pintarles tampoco la vida de rosa en la orilla sur, ya que no es así. Todavía no hemos logrado mucho,

pero ese poco que hemos conseguido, queremos que se conozca en la orilla norte, y también que se hable de ello para que cuando lleguen las informaciones que ya circulan por las redes sociales (Instagram, Facebook, Twitter) esas jóvenes que hoy en día vemos que se están matando en el Mediterráneo, sepan que está pasando en su propio país. Porque muchas veces ni si quiera lo ven, y no se les ha dado la oportunidad a esas mujeres y hombres que están cambiando la vida en Marruecos para que puedan contarlo.

Les voy a dar un pequeño ejemplo, un chico en una calle de Tánger, le levantó la falda a una chica mientras caminaba con su novio o su pareja. Este caso, si no hubiese sido por las redes sociales y los medios de comunicación en Marruecos, no nos hubiésemos enterado, pero hubo tanto revuelo que el chico fue detenido en menos de 3 horas. Esto en Marruecos, hace diez años, nunca hubiera ocurrido porque se le levanta la falda a una mujer, miles de veces, y es acosada millones de veces. Pero este caso, al ser tan mediático, ha supuesto un gran ejemplo y creo que, a partir de hoy, cualquier joven se lo pensará antes de levantarle la falda a una chica en la calle. Es simplemente una anécdota para que vean la fuerza de la comunicación, la fuerza de estas redes sociales y la fuerza que tienen para darnos a conocer algunas cosas que suceden en la sociedad marroquí y que deberían de solucionarse lo más pronto posible.

Y por falta de tiempo, me gustaría decirles y contarles muchísimas anécdotas, no solamente de la sociedad marroquí sino también de la redacción donde trabajo diariamente. Pero las invito a ver nuestro telediario a través de la página web (<http://www.snrt.ma>). Hay una aplicación que pueden tenerla en sus móviles para seguir el telediario en español, que suele emitirse a las 14h en Marruecos, para que conozcan la otra realidad del país que se desconoce porque no vende tan bien y no abre telediarios.



Lola Fernández Palenzuela

Directora de comunicación de la Fundación Euroárabe (FUNDEA)



Como directora de comunicación quiero hablar sobre el papel de los gabinetes o las oficinas de comunicación y prensa que forman parte de la cadena de información que llega a la ciudadanía y que se debe acoger a lo que son las prácticas éticas y responsables del buen periodismo a la hora de transferir esa información, entendiendo como buen periodismo, el periodismo feminista. Los gabinetes debemos hacer esa transferencia de la información responsable y de calidad. Por otro lado, debemos tener en cuenta cuando hablamos de oficinas o de gabinetes de comunicación, la importancia que tienen en un momento como el actual, de altísima precariedad laboral y profesional de mujeres y hombres que ejercen el periodismo y cuando el porcentaje de la información que se publica, o se emite por radio y televisión, es más de un 60%.

Un dato más a tener en cuenta cuando hablamos de las compañeras que estamos en los gabinetes de comunicación y en oficinas de prensa, es el

alto número de mujeres que hay y que superan en número a nuestros compañeros varones. Dentro de las buenas prácticas de comunicación no sexista para periodistas y comunicadoras de las oficinas y gabinetes de prensa, debemos tener en cuenta dos elementos muy importantes: que los medios nos demandan información, y que somos los gabinetes los que podemos proponer temas, ya que nos preguntan con quién pueden hablar sobre un determinado tema.

Estos dos puntos son realmente importantes para la práctica de un periodismo feminista, lo que se hizo patente el año 2018 por parte del colectivo de las periodistas feministas que salimos a la calles en pueblos y ciudades, y a nivel internacional. En España, el movimiento de “Las Periodistas Paramos” presentaba una tabla de exigencias que compartimos también a nivel internacional, exigiendo 7 puntos. Para el caso concreto en el que nos centramos hoy, quisiera señalar dos puntos importantes: los espacios de opinión y las tertulias están sumamente masculinizados, por más que hayan mujeres periodistas expertas que puedan participar en esos espacios.

Y por otro lado, en la tabla reivindicativa se hablaba de la mirada parcial y la preocupación por los enfoques que se dan desde los medios de comunicación. La visión de la realidad que transmiten los medios es, en muchas ocasiones, parcial y está sesgada porque no tiene en cuenta, en la misma medida, las experiencias, los lazos y las vivencias de las mujeres que a menudo son tratadas como personajes secundarios o con estereotipos.

Como ya se ha comentado aquí, cada cinco años tenemos el monitoreo global de medios y cada cinco años nos siguen dando las mismas pruebas de que se está haciendo mal.

Hace cuarenta y un años, el Informe MacBride, también conocido como «Voces múltiples, un solo mundo», publicado por la Unesco en 1980, ya manifestaba que de todas las violaciones de los derechos humanos, la más sistemática y arraigada es la negativa a la igualdad de las mujeres. El

Informe también decía que la industria de las comunicaciones reflejaba esa desigualdad. Las mujeres reciben raras veces la oportunidad de convertirse en periodistas políticas o económicas, y pocas de ellas, llegan a ser directoras o administradoras de alto nivel. Eso era hace cuarenta y un años. Después vino la Conferencia de Beijing, que se cumplen ya veintiséis años, y donde había una esfera sobre mujeres y medios de comunicación. Los objetivos estratégicos eran aumentar el grado de participación y el acceso de las mujeres a los espacios de toma de decisiones, y también el fomentar una imagen de las mujeres equilibrada y sin estereotipos. Bueno, pues hace veintiséis años de Beijing y cuarenta y uno del Informe MacBride, y aunque hemos avanzado, por supuesto, seguimos con muchas cuentas pendientes.

Atendiendo a las preguntas que se nos hace en esta mesa de cómo trabajamos, creo que en estos momentos, a raíz de las movilizaciones del 2018 a nivel internacional, e incluso antes, por ejemplo, tenemos la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG), donde las comunicadoras y las periodistas aprendemos las unas de las otras, y nos contamos y denunciemos también los casos que se dan en nuestros respectivos espacios; pero con respecto al Mediterráneo, creo que falta una acción importante por parte de todas nosotras que nos permita unificar el Sur y el Norte, el Este y el Oeste de este Mare Nostrum. Es preciso que nos conozcamos, y de ahí haremos una propuesta para construir lazos de una orilla a otra.

El otro punto que se nos preguntaba era sobre la agenda propia feminista. Pues, desde mi punto de vista, creo que es importante y necesaria desarrollarla y, de hecho, los medios feministas que están saliendo, cada vez más, están contribuyendo de una forma muy importante a que esa visión sesgada sea distinta para que tengamos espacios donde contar y donde visibilizar la acción de las mujeres. Pero también es necesario y tenemos que trabajar para que las voces de las mujeres se escuchen en todos los foros y a todos los niveles, porque tenemos derecho, porque las mujeres estamos ahí y formamos parte de la sociedad. Debemos tener claro que nuestra lucha discurre por todos los caminos y que debemos

ocupar todos los espacios. Esos espacios que se nos niega. Debemos exigir que se acabe con las invisibilidades de las mujeres en los medios y con la utilización de lenguajes comunicativos sexistas y no inclusivos.

También se nos preguntaba cómo podemos ser más eficaces. Pues, haciendo buen periodismo, haciendo una buena comunicación. Ante la falta de credibilidad del periodismo, hoy, es preciso que generemos informaciones de interés para la ciudadanía. Un periodismo no patriarcal, no sexista, no racista, no xenófobo ni transfóbico. Un periodismo comprometido, responsable, riguroso y de calidad. Con modelos igualitarios que permitan visibilizar a las mujeres, ofrecer datos desagregados y hacer de la igualdad una cuestión transversal y prioritaria en la que se propicie la formación y la especialización, un uso no sexista de las imágenes y del lenguaje, y la obligación de un cumplimiento riguroso de la deontología periodística. Es decir, es preciso hacer un periodismo feminista que cumpla el mandato del derecho fundamental que tiene la ciudadanía al derecho a recibir una información plural, rigurosa, contrastada y de calidad. Y la propuesta que nos comentabais, y que nos gustaría construir, es un espacio donde las mujeres expertas del Mediterráneo sean conocidas para que puedan ser consultadas como fuentes informativas de primer nivel.

Las tecnologías de la información y más, después de esta pandemia que hemos sufrido y que todavía estamos sufriendo, nos ha hecho mucho más hábiles en el uso online. Esto, sin duda, será una gran herramienta que permitirá, entre otras cosas, generar esa cobertura informativa inclusiva que exigimos, y donde se elimine la invisibilidad y la minusvaloración que se somete a las mujeres como fuentes informativas. Un espacio donde estén registradas mujeres y organizaciones de mujeres que, en cualquier tema que se pueda demandar por parte de los medios, puedan ser fuentes informativas de primer nivel. Que se hable, que sean las mujeres las que hablen en esos espacios, en todos los espacios del Mediterráneo, que no hablen por nosotras.

El periodismo feminista hoy ya no es una opción, es una realidad que estamos construyendo entre todas. Fijaros, aquí estamos muchas y entre las

de aquí y las de allá, las que viven en el sur o en el norte, todas nosotras, juntas con nuestras coincidencias, pero también con nuestras discrepancias, tenemos que crear ese espacio común en este Mediterráneo, y estoy segura de que lo vamos a conseguir. Tenemos que trabajar por un futuro mejor, pero sobre todo, por eliminar de nuestro presente todas las violencias e invisibilidades que se ejercen contra las mujeres en general, y en el caso de nuestro encuentro, con las mujeres periodistas y comunicadoras del Mediterráneo. Defender y trabajar por un periodismo feminista es defender y trabajar por los derechos humanos, por los derechos de las mujeres. Como se ha venido reivindicando en las protestas y marchas públicas de las mujeres periodistas y comunicadoras, donde el eslogan es: “el periodismo será feminista o no será”.



Tona Gusi

Directora de La Independent



En mi intervención lo que quiero resaltar, de entrada, es la necesidad de consolidar de una vez la Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género. Una red que llevamos intentándolo desde el encuentro en 1992 en Siracusa (Italia); pasando por el Colegio de Periodistas, en Barcelona en 1995; pasando por el Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), en 2007, en Marrakech; y por último, el de 2016, otra vez en el IEMed.

Por tanto, primero, nuestro agradecimiento a la Red Europea por este empeño en conseguir este encuentro, que no es fácil. Pero si no es fácil conseguir fondos para un encuentro así, imaginaros lo difícil que es conseguir fondos para una red mínimamente estable de periodistas y comunicadoras del Mediterráneo.

Para nosotras es imprescindible y además lo mostramos en nuestra propia agencia de comunicación donde, en estos momentos, creo que tenemos unos 8.800 artículos de fondo, y un 10% son del Mediterráneo. Es decir, cuando haces entradas del Mediterráneo o de países del sur del

Mediterráneo, nos sale este 10% de noticias de todo tipo. Creo que son unas 600 del Mediterráneo, y después, desde 60 a 100 por cada país.

Está comprobado que cuando hay un encuentro como este, cuando vamos a un foro social mundial, donde nos encontramos también periodistas de distintos sitios; cuando vamos a un acto de mujeres en cualquiera de estos países, se dispara el número de noticias, no solo en nuestros medios sino también en otros donde tenemos contacto, ya sean agencias de noticias feministas y algunas veces, en medios generalistas. Por eso, defiendo tanto esa necesidad y hago esta crítica a las instituciones de tener esta miopía política o esta resistencia a dar ayudas para consolidar una red de mujeres periodistas del Mediterráneo, o al menos con visión de género. No quiero excluir varones, pero al menos con visión de género.

En la pantalla podéis ver la página de La Independent (<https://laindependent.cat/>) que está dirigida básicamente a periodistas, pero también hay acceso para el público en general. Desde el 2010 tenemos más de 25 millones de visitas. Uno de los artículos más visto tiene 120.000 visitas, artículo que es de una compañera de la Red Internacional. Hay otro artículo de una compañera que está aquí, **Drina Ergueta**, que es una crónica sobre **Marcela Lagarde**. Y del Mediterráneo, **Julia López** que también está presente, tiene un trabajo sobre un foro de mujeres empresarias en El Cairo. Y **Teresa Carreras**, que también la veo en la sala, tiene una entrevista a una Youtuber de Túnez sobre las primaveras árabes. Para que veáis la utilidad que tienen estas redes, donde nos podemos comunicar y luego podemos plasmarlo en nuestras agencias y en nuestros medios alternativos.

Y para cerrar, solo decir que esto nos empodera y hace que podamos prescindir un poco de las agendas informativas periodísticas, asumiendo la agenda feminista internacional e incluso creando nuestra propia agenda periodística para nuestro medio. Así que os animo a todas a que podamos trabajar en este sentido de consolidación de una Red Mediterránea de Información y Comunicación con Visión de Género.

Cristina P. Fraga

Directora de AmecoPress



Por falta de tiempo, voy a ser muy breve, la Agencia AmecoPress creo que es reconocida y conocida en todo el Estado ya que existimos desde el 2006, y somos una agencia que la constituimos de una manera muy tradicional. Una agencia que trata de cubrir aquellas informaciones que nos parecía a nosotras que no eran cubiertas por los medios generalistas: actividades de mujeres, etc. Y hemos mantenido un poco esa línea. Nosotras no somos un portal ni agencia que haga información específica, no. Somos una agencia, cubrimos todo aquello que llega, lo seleccionamos por supuesto, intentamos tener un abanico amplio cubriendo todo el Estado y tenemos convenio con aquellas agencias que ya existen de América Latina, de Europa y con ellas intercambiamos lo que publicamos.

Empezamos en 2006. La verdad es que empezamos muy fuertes porque desde que llegamos de Beijing, recuerdo que ya vimos que SEMlac llevaba la comunicación de la Conferencia de Beijing y del foro de ONG y pensamos como lo podríamos hacer nosotras. Pero era imposible ya que ponerla en marcha tenía un coste tremendo. Viendo que había la posibi-

lidad en una convocatoria que había hecho el Fondo Social Europeo para ciudadanía digital, elaboramos un proyecto y la financiación era bastante importante con lo cual pudimos ponerla en marcha, con muchísimo trabajo y durante tres años.

La verdad es que no creíamos que podríamos durar más de tres o cuatro años, ¡y ya llevamos dieciséis! Al principio, éramos una agencia de información diaria, ahora sacamos dos paquetes informativos a la semana. Somos menos personas y nos basamos, sobre todo, en convenios que tenemos con las tres universidades de Madrid: la Complutense, la Rey Juan Carlos y la Carlos III, donde nos surtimos de personas en prácticas, remuneradas y normalmente, suelen ser cuatro o seis estudiantes por trimestre, con lo cual, tenemos dieciséis personas al año, más dos personas fijas que son las que llevan la agencia.

En el 2014, gracias a otra subvención, presentamos una propuesta para crear una escuela de formación en comunicación de género e inclusiva, y con bastante dotación económica la pudimos poner en marcha. En la escuela también tenemos el convenio con las universidades. Y no solo hacen las prácticas para AmecoPress, sino que, desde el principio, hay talleres sobre lenguaje, sobre perspectiva de género como criterio de calidad y acaban siendo dos proyectos que están muy vinculados.

En la actualidad, aquí seguimos, cada vez somos accesibles a todo tipo de fuentes de mujeres, con lo que vamos mejorando en nuestra elaboración, y continuamos.

La Escuela de Formación en Comunicación de Género e Inclusiva es un proyecto puesto en marcha e impulsado por AMECO en 2014, con el objetivo de formar a las nuevas generaciones de estudiantes en las distintas disciplinas de Comunicación, desde una perspectiva de género.

En comunicación, aplicar un enfoque o perspectiva de género consiste en plantearse y señalar como afectan de manera distinta a mujeres y hombres los hechos y acontecimientos sobre los que informamos. Ade-

más, visibilizar la realidad específica de las mujeres, implica destacar sus aportaciones como fuentes de la noticia y, por tanto, tener en cuenta su punto de vista. Aplicar la perspectiva de género es, sin duda, un criterio de calidad.

Fundamentalmente, se implementa a través de talleres especializados en comunicación con perspectiva de género, con distintos contenidos abordados de un modo teórico-práctico por diversas profesionales del mundo académico, periodístico y político social.

Estos talleres son gratuitos y abiertos. Abarcan un amplio abanico de herramientas y temáticas: los albores del feminismo y su profundización en sus principales postulados; distintos aspectos recurrentes en el desarrollo de la labor periodística hasta la inclusión de las redes sociales.

Además, AMECO mantiene desde el 2004, convenios de colaboración con 3 universidades públicas de Madrid, que imparten estudios en Ciencias de la Información, y de las cuales se surte para seleccionar el alumnado de prácticas remuneradas.

Estas prácticas en AmecoPress son una extraordinaria vía de aplicación de las herramientas conceptuales recibidas a través de la escuela. El alumnado tiene la oportunidad de poner en práctica sus conocimientos teóricos para elaborar las informaciones teniendo en cuenta a la totalidad de la población; abordar la violencia machista, entendida en toda su complejidad; aplicar el lenguaje no sexista e inclusivo en sus informaciones, y darle un valor universal a la información.



Jenny Rönngren
Editora de Feministiskt
Perspektiv



Muchas gracias a todas las ponentes por compartir vuestro importante trabajo y experiencias, y gracias también a la Red Europea de Mujeres Periodistas por hacerlo posible.

Me llamo Jenny Rönngren, soy periodista en Suecia y editora de una publicación digital de noticias con perspectiva feminista. Creo que necesitamos iniciativas como esta hasta que la igualdad de género sea una realidad.

También soy miembro de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG). Hoy, aquí, nos encontramos varias mujeres pertenecientes a esta Red, compartiendo el objetivo de tender puentes para fortalecer nuestro trabajo como feministas y periodistas.

Uno de los objetivos de la Red desde sus inicios, ha sido apoyar y fomentar el crecimiento de redes de mujeres periodistas en países donde aún

no existen. Entre los retos para ampliar una red sin financiación, está la falta de medios para la interpretación.

Asimismo, todas nosotras compartimos una herramienta a escala mundial para lograr la igualdad de género en los medios de comunicación y a través de ellos. Es el Capítulo J de la Plataforma de Acción de Beijing para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Con motivo del 25° aniversario de esta plataforma, ONU Mujeres inició el proceso de “Generación igualdad”. Lamentablemente, no se menciona el papel crucial de los medios de comunicación, lo que también ocurre con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030. Esta, es y ha sido una gran preocupación para nuestra Red.

Así pues, para llamar la atención sobre ello, la Red Internacional en colaboración con Feministiskt Perspektiv, y con el apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, tiene prevista una campaña para concienciar sobre el Capítulo J y su crucial importancia para el desarrollo de la democracia en todo el mundo. Y sobre la urgente necesidad de que los gobiernos lo apliquen. Por eso, tenemos previsto lanzar esta campaña en el marco de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de Naciones Unidas (CSW, por sus siglas en inglés) en el Foro de ONG que se celebrará en marzo de 2022.

Nuestra intención es, también, que la información de la red de periodistas de la RIPVG esté disponible en inglés y otros idiomas. La página web ya cuenta con traducción automatizada, y también estamos en vías de publicar un decálogo en español e inglés con recomendaciones para promover la igualdad de género y los derechos de las mujeres en la comunicación y el periodismo. Ha sido elaborado por la Comisión de Investigación de la Red y traducido por nuestra colega de Uruguay, **Ana Valdés**. Les invitamos a visitar nuestro sitio web y a unirse a nuestra campaña.

En los espacios de derechos de las mujeres, la libertad de expresión rara vez está en el foco, y viceversa. En los espacios donde se discute la liber-

tad de expresión, la perspectiva feminista está mayormente ausente. De ahí la persistencia e insistencia de esta Red en esta cuestión tan particular. Creemos que sería muy útil que se diera a conocer a más periodistas, plataformas mediáticas y personal con poder.

Aunque en contextos diferentes, la desigualdad en los medios de comunicación es global, y la lucha por democratizarlos y pluralizarlos debe de ser también global.



Patricia Mayorga Marcos

Presidenta de la Asociación Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras (AMMPE)



Estimadas amigas, la organización que represento se creó en 1969, en Ciudad de México, de ahí que las siglas en español aún permanezcan. En una primera instancia formaban parte colegas de 37 países de todo el mundo, y aunque algunas de estas asociaciones han ido quedando en el camino durante este medio siglo, otras se han agregado, y la sigla en español AMMPE permanece.

En este momento cubrimos gran parte de los países de Latinoamérica, podríamos decir desde Río Grande hasta el Cabo de Hornos. Y estamos abriendo capítulos en Estados Unidos y Canadá, en Kenia, y pretendemos ampliarnos en África, y en el Medio y Extremo Oriente, donde tenemos un pie, ya que una de las organizaciones históricas está en Taiwán.

Nuestro próximo congreso, el número 24, tendría que haberse realizado el 25 de noviembre en Roma, como un homenaje a todas las mujeres que

en el curso de la historia han sufrido acoso y violencia. El título genérico de nuestro congreso era “Los desafíos del periodismo en el mundo actual de cara al futuro”, ya que, afirmábamos, la sociedad globalizada y su consiguiente escenario, si bien con matices específicos en cada región, nos exige entregar respuestas globales. Cuando escribíamos estas palabras, nunca nos habríamos imaginado lo certero del hecho de la llegada de esta amenaza global que, no solo nos iba a afectar sin distinciones, sino que en gran medida iba a modificar radicalmente nuestras vidas.

Para nosotras, comunicadoras de todo el mundo, el terreno se ha hecho aún más abrupto, y queda bastante camino por hacer.

Quisiera comentarles rápidamente la interesante investigación de una feminista y escritora italiana, **Michela Murgia**, que en su último libro “Stai zitta” (“Quédate callada”) hizo un estudio sobre los dos principales diarios italianos: “Il Corriere della Sera” y “La Repubblica” y descubrió que las mujeres nunca o casi nunca firman en primera página, y de darse el caso, se trata de temas de sociedad o miscelánea. Nunca firman editoriales, ni análisis de tipo económico, ni político. Por lo tanto, las mujeres no explican la realidad. A lo más, pueden entrevistar a hombres: ellos sí que son capaces de explicarla.

Hace tres días realizamos un encuentro internacional online de AMM-PE con una colega argentina, una estadounidense, una chilena y una turca. Me detengo en el detalle de las nacionalidades ya que tenían que responder a si existe paridad a nivel de los medios de comunicación. La respuesta fue unívoca, no, no existe.

A propósito del lenguaje que se ha hablado antes, en Italia, se usa la palabra “troia” (la hembra del cerdo), término vulgar y denigratorio para designar a una prostituta, pero también como connotación despectiva para indicar un comportamiento. Y en las redes sociales se ha proliferado, y aunque tienen muchas cosas positivas las redes sociales, también tiene mucho de negativo porque han contribuido mucho al acoso de las mujeres.

Voy terminando porque ya no me queda más tiempo, así que ahora sí que quiero felicitar a las organizadoras por esta estupenda iniciativa en tiempos difíciles a causa de la pandemia, y a un periodo en el cual me duelen estas palabras: La única certeza es la incertidumbre respecto del futuro. Pero estamos aquí, y esta iniciativa demuestra, como escribió el poeta **Antonio Machado**, que “se hace camino al andar”. Yo las invito a todas a que participen en nuestro próximo congreso, porque además, tenemos un gran desafío sueño y les pido a todas que nos ayuden, ya que queremos crear una gran agencia internacional de mujeres para hablar de las noticias de las mujeres, pero no solo de las mujeres como víctimas sino que todas estas pequeñas realidades, como contaba **Zoubaida El Fathi**, que no aparecen en la prensa generalista, pero que son tan necesarias, puedan ser contadas.



Rosa María Rodríguez Quintanilla

Coordinadora de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG)



Felicito y agradezco a la Red Europea de Mujeres Periodistas, a las organizaciones que han hecho posible este encuentro, el que nos permitan compartir con ustedes este espacio.

Desde luego, saludo a todas las colegas presentes, con quienes me une, además del cariño, muchos años de caminar juntas dentro de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género (RIPVG), de la cual formo parte desde su fundación, y actualmente, en la coordinación colegiada.

Hoy me toca compartirles sobre el funcionamiento de la Comisión de Alertas de esta Red Internacional. Es una comisión que nació hace once años; su principal tarea ha sido registrar y visibilizar las distintas violencias contra las periodistas con un componente de género, por su condición de mujeres, y por ejercer el periodismo y su derecho humano a expresarse.

Cuando se fundó la RIPVG en 2005, surgió con el objetivo central de promover el ejercicio de un periodismo feminista, libre de discriminación y sexismo, para contribuir desde los medios de comunicación a un cambio cultural para modificar la condición de desigualdad que afecta a las mujeres.

Sin embargo, cuatro años después de que se fundara esta Red, cuando llegamos en 2009 a nuestro III Encuentro, con sede en Bogotá, recuerdo que, en las mesas donde íbamos a deliberar sobre el plan de trabajo para los siguientes años, nos encontramos que, el clamor o la principal preocupación de las periodistas presentes, era la violencia que estábamos enfrentando en nuestros respectivos países. Particularmente las periodistas mexicanas. Ahí nos estalló la realidad: nos están amenazando de muerte, secuestrando, matando, amenazando a nuestras familias.

Así nace esta comisión, en respuesta a una demanda de quienes, en ese momento, sentimos que las violencias contra las periodistas no se estaban visibilizando, no se estaban documentando e informando con una perspectiva de género y de derechos humanos de las mujeres. Ni siquiera había datos desagregados por sexo de las violencias contra la prensa, incluso, las estadísticas y las comunicaciones aún se manejaban con masculino genérico.

Llegamos a detectar que había medios de comunicación que, cuando publicaban la noticia sobre el asesinato de una periodista, se referían a ella como la esposa de... Se invisibilizaba todo el contexto de su labor periodística, y muchos menos referían la probable vinculación del feminicidio con su ejercicio profesional.

Las periodistas, que cada vez más se estaban sumando a las redacciones; las narradoras de las injusticias, de la corrupción, de las múltiples violencias contra las mujeres en el mundo, se convirtieron en el foco de las agresiones.

Desde entonces el funcionamiento de la Comisión de Alertas, se basa en

el trabajo voluntario de las periodistas que integramos esta Red, con el apoyo de CIMAC, organización pionera que, con un modelo único, ya venía documentando y dando acompañamiento con una perspectiva de género a las periodistas que estaban siendo agredidas en México.

Como Red Internacional hemos acompañado, con distintos tipos de acciones, más de 150 casos de violencia contra mujeres periodistas. A través de distintas estrategias hemos reclamado seguridad, protección, acceso a la justicia, reparación del daño, condiciones para el retorno seguro de las periodistas desplazadas y en exilio, refugio y asilo para las periodistas que lo requieren, cero tolerancia al abuso policial y a la represión contra periodistas que cubren protestas sociales o manifestaciones feministas, o el cese a los bloqueos informativos que se incrementaron durante la pandemia.

En las últimas dos décadas han asesinado a más de 120 mujeres periodistas, y se estima que hay más de 60 encarceladas o sufriendo represalias sólo por ejercer su labor informativa. Además, al menos 7 de cada 10 mujeres periodistas ha experimentado violencia en línea.

Frente a los crecientes ataques a la libertad de expresión, prevalece la impunidad en niveles inadmisibles, que oscila entre un 80 y hasta el 98%, como es el caso de México.

Estamos convencidas que las redes de periodistas salvan vidas y que la denuncia y el acompañamiento de colectivos y redes solidarias como esta, siempre aumenta el costo político de las autoridades y que, la activación de alertas contribuye a prevenir que las amenazas se concreten.

Por eso me parece importante valorar el trabajo organizativo de los colectivos y redes de periodistas que hemos decidido unirnos para resistir, para acompañarnos, para protegernos, para exigir justicia y sobre todo, para recordarle a la sociedad y a quienes están en el poder y toman decisiones que, la violencia contra las periodistas tiene efectos altamente negativos para la libertad de expresión, para el acceso a la información y para la democracia.

● Teresa Velázquez

Presidenta del Observatorio
Mediterráneo de la
Comunicación (OMEC)



Muchas gracias por la invitación para poder trasladar el trabajo que realizamos desde la organización que represento.

El Observatorio es una asociación sin ánimo de lucro, creada en octubre de 2004 y forma parte del Laboratorio de Prospectiva e Investigación en Comunicación, Cultura y Cooperación (LAPREC), grupo de investigación consolidado de la Generalitat de Cataluña y del Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB).

Es una red interdisciplinaria de personas e instituciones de las dos orillas del Mediterráneo que trabajan en el sector de la información, la comunicación y las TIC en la región, como marco de referencia para acciones dirigidas a fomentar el diálogo, el desarrollo humano y el ejercicio de los derechos humanos.

El Observatorio dispone de un portal virtual que ofrece información y recursos sobre los diferentes agentes del ecosistema comunicativo mediterráneo, enlaces, informaciones, documentos y herramientas sobre comunicación en el Mediterráneo; comunicación para el desarrollo y cooperación internacional; comunicación para los derechos humanos y la gobernabilidad democrática; y género y comunicación en el Mediterráneo.

Es una red donde tenemos los acuerdos de intención firmados con las asociaciones y organizaciones que podéis ver en nuestra página web (<http://www.omec.es>) y que son tanto organizaciones de la sociedad civil como instituciones, universidades etc.

Entre las diferentes actividades que hemos realizado sobre la promoción de la comunicación para el desarrollo en el Mediterráneo, hicimos un proyecto con la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD) y con la organización Consorcio Panos de París, donde hicimos refuerzo de la misión del servicio público audiovisual en los países de la región del Mediterráneo. Este trabajo se publicó y se presentó en Jordania. Y fue muy importante ya que participaron los medios de ocho países de la región mediterránea.

Un aspecto que fomentamos es la formación y la sensibilización a través de seminarios internacionales de comunicación, desarrollo y derechos humanos, y ya se han celebrado varios. También realizamos “La semana de la cooperación y conflictos en el Mediterráneo”, y participamos en el Foro del Mediterráneo de la Fundación Anna Lindh, ya que formamos parte de la red española de esta fundación.

Organizamos también talleres de comunicación, cooperación y desarrollo, evidentemente sobre el tema de género y derechos humanos, realizando diferentes actividades como un concurso fotográfico y una exposición.

La OMEC vehiculiza investigaciones que terminan en informes que tie-

nen que ver más con la actuación, no tanto con la investigación básico-teórica, ya que eso lo realiza LAPREC.

Además de los talleres sobre personas refugiadas, el concurso fotográfico o los seminarios internacionales, realizamos en el IEMed el Aula del Mediterráneo, que es un programa interuniversitario que tiene el objetivo de fomentar estudios sobre la región desde una perspectiva lo más amplia e interdisciplinaria posible.

En estos momentos estamos realizando un proyecto europeo, “SHABABUNA, our youth; informed and well prepared to choose their future!” financiado por la Unión Europea y coordinado por el Departamento de Acción Exterior, Relaciones Institucionales y Transparencia de la Generalitat de Cataluña, y en el que nosotros somos partners junto a otras organizaciones.

Cada año tenemos unos proyectos vinculados a la docencia dentro de nuestra universidad en materias determinadas como cooperación y desarrollo, donde el tema de género siempre es transversal. Este año tenemos el proyecto “Comunicación, migraciones y cambio social: diálogo Europa-Magreb y África”, proyecto realizado en el sur del Sáhara para fortalecer la investigación y la innovación docente contra la desinformación. Es un proyecto de cooperación interuniversitaria junto a las universidades de Mali i Túnez.

Y finalmente, comentarles que todas las exposiciones y ponencias que se han presentado en estos dos días estaremos encantadas de recibir las para poder apoyar y colaborar en su difusión.



Clausura

COMUNICAR LA MEDITERRÁNEA CON MIRADA FEMINISTA



De izquierda a derecha: Maria-Àngels Roque, Tània Verge, Joan Maria Morros y Alicia Oliver Rojo.

PRESENTA

Alicia Oliver Rojo

Coordinadora de la Red Europea de Mujeres Periodistas

Maria-Àngels Roque

Directora del área de Cultura, Género y Sociedad Civil del IEMed

Joan Maria Morros

Decano del Colegio de Periodistas de Cataluña

Tània Verge

Consejera de Igualdad y Feminismos de la Generalitat de Cataluña

CLAUSURA



Alícia Oliver Rojo

Coordinadora de la Red
Europea de Mujeres
Periodistas



Honorable consejera, decano, Maria-Àngels, buenas tardes a todas.

En primer lugar, quisiera saludar a nuestras colegas latinoamericanas que han seguido este encuentro cuando en sus países son las 5 o las 6 de la mañana, así que un caluroso saludo para todas ellas.

Estamos ya al final de estas jornadas. Ayer decía que sería hoy, justamente, una jornada ilusionante porque trabajábamos, debatíamos y reflexionábamos sobre la situación profesional de las mujeres periodistas. Y realmente, ha sido ilusionante escucharos y estresante, también, por las prisas. Por tanto, le pido disculpas a la mesa anterior por la falta de tiempo. En todo caso, ha sido todo un reto el tener a ocho compañeras con sus interesantes experiencias, y todo ello, explicado en hora y media. Ha sido un reto que habéis conseguido. Sé que cada una de vosotras podía haber empleado mucho más tiempo, pero, en todo caso, se trataba de dar pinceladas sobre esas buenas prácticas que existen, que articuladas po-

demos conseguir más, juntas abarcamos más y llegamos más lejos. Han sido pinceladas de cada una de las propuestas que tenéis, pero ahora se trataría de crear lazos y, a partir de aquí, poder enfrentar mucho mejor todos estos retos que tenemos pendientes.

Me ha encantado escuchar las experiencias de las compañeras que venís de fuera, de la otra orilla del Mediterráneo, que es también donde queremos situarnos. Se nota que necesitamos más debates. Estos puentes de diálogo y comunicación que hablábamos ayer, creo, que son necesarios y ha sido una muy buena propuesta.

Como buenas periodistas habéis contextualizado la información. Por ejemplo, **Burcu Karakaş** nos ha hablado de la situación en Turquía. Nos ha hablado, también, del Convenio de Estambul, y de la falta de libertad que afecta a los medios de comunicación. Nuestra compañera de Libia, **Hayam Kamel**, nos ha explicado cuál es la situación de las mujeres periodistas en su país. Un país donde no nos llega ninguna información, ya que los medios de comunicación no miran hacia ese lado. **Sahar Talaat** nos ha hecho de ponente en dos mesas. De traductora también y nos ha acercado la visión de las mujeres periodistas en Egipto. Y quisiera agradecer a todas vuestro esfuerzo de tratar de explicar vuestras realidades en diez minutos. Pero, lo importante, creo yo también, ha sido encontrarnos presencialmente ya que llevábamos un año y medio sin poder vernos. Y este es un punto de inflexión, a partir de aquí vamos a seguir creando y creciendo.

En la inauguración os hablaba de las primeras Jornadas de la Mediterránea que organizamos como Red, en el Colegio de Periodistas, en 1995. Lo que hemos escuchado hoy, sigue siendo lo mismo que escuché hace veintiséis años: la falta de representación de las mujeres en los lugares de toma de decisiones. La invisibilidad en los medios de comunicación, y pongo como ejemplo las pocas mujeres opinadoras que hay. El poco papel que se le da a la opinión de las mujeres en los medios de comunicación. He escuchado lo que prácticamente se dijo en 1995. Con lo cual, sí que es cierto que avanzamos, pero avanzamos tan lentamente

que cuando hablaba **Zuliana Lainez** de la brecha de género y los 67 años que se necesitarán para cerrarla, realmente es cierto. Lo único que no se hablaba entonces, en 1995, era del ciberacoso a las mujeres periodistas. Evidentemente, porque aún no estábamos trabajando online. No existía Internet, ni los móviles, y parece mentira que pudiéramos trabajar sin la tecnología actual. Esta tecnología que nos va a permitir estar enlazadas, ahora, con muchísimas experiencias y con todas las redes que hay, que son muchas.

No quiero extenderme más, lo habéis hecho vosotras estupendamente. Agradeceros muchísimo el esfuerzo de síntesis en vuestras exposiciones y, por supuesto, vuestra participación aquí.

También quisiera agradecer a **Mohamed Ahsissene**, **Ismail Zeryouh** y a **Youssef Zeryouh** que nos han ayudado estos dos días, facilitando los micros y el acceso a la sala; muchas gracias por vuestra colaboración. Y el trabajo de **Drina Ergueta** que ha recogido una serie de puntos de una declaración que queremos acabar esta tarde, cuando nos podamos reunir. Son ocho puntos que hablan de la situación de las mujeres periodistas, de la crisis global, de las mujeres, de los cuidados. El último punto dice así: “Llamamos a una mayor implicación con el Mediterráneo y pese a todo, a mirar el futuro con optimismo y esperanza, a rescatar la historia milenaria, a valorar nuestro presente y sus posibilidades y a mirar un futuro con unión y esperanza”. Yo además añadiría, también, y mirar el Mediterráneo con una mirada feminista, tal y como decimos en el cartel de estas jornadas, o más bien, con muchas miradas feministas.



Maria-Àngels Roque

Directora del área de Cultura,
Género y Sociedad Civil del
IEMed



Honorable consejera, decano del Colegio de Periodistas, coordinadora de la Red.

Quisiera empezar agradeciendo el trabajo de las feministas. Ha habido grandes aportaciones en estas jornadas por parte de nuestras compañeras feministas, y ha sido interesante porque además de ver los aspectos que eran negativos y que continúan, es importante, también, valorar los aspectos nuevos. Y entre ellos, precisamente, encontramos a los jóvenes y a las mujeres que participan activamente en la sociedad civil y, como sabemos, son los que promueven los cambios en las leyes.

Se ha hablado de la Comisión de Estambul, del año 2006. Y quisiera hablar de esto porque justamente estamos hablando del proceso euromediterráneo. Y hay que tener en cuenta que, hasta el año 2016, no hubo una conferencia euromediterránea exclusiva de mujeres. Y esto es importante, porque se hizo durante la presidencia finlandesa, que estaba presidida

por una mujer, y también lo era la ministra de exteriores. Ellas dos participaron en una reunión en la que se celebraba el décimo aniversario del Proceso de Barcelona, y ahí preguntaron por qué no se había hecho ninguna reunión euromediterránea que abordara un tema tan importante como el de las mujeres. A partir de entonces, se realizaron diferentes reuniones sobre el tema como la reunión de Marrakech, la de París, la de El Cairo, y el año que viene, se celebrará otro encuentro, precisamente en Barcelona. Y esto es importante, porque en estas conferencias euromediterráneas están representados todos los países, tanto los de la Unión Europea como los Mediterráneos y allá se toman decisiones. Y sí que es cierto que, en estos quince años, han cambiado aspectos jurídicos, aunque hay muchas lagunas y temas que no se acaban de armonizar. Por ejemplo, en Argelia podrías tener una presidenta y tener representación política, y en cambio, para casarte necesitas tener un tutor.

Es importante el cambio de las mentalidades, tema que ya se ha hablado aquí y, precisamente, nosotros llevamos una plataforma en el IEMed, de la Fundación de Mujeres Euromediterránea, y es importante que aumentemos nuestra base de datos de mujeres periodistas, y aumentar, también, la documentación, lo cual es básico para formar redes.

Con la Fundación hemos hecho seguimiento de las conferencias de París y la de El Cairo, y vimos que, aunque habían cambios jurídicos, no se ponen recursos para quienes tienen que aplicarla y para el cambio de mentalidad. Si en Marruecos o en otro país, vas a solicitar el divorcio, el juez o bien la policía, como pasaba antes en España, te preguntará que es lo que tú has hecho para que tu marido te de una paliza. Y la verdad, si no se ponen recursos importantes para que haya estos cambios de mentalidad en los juristas, en la policía, en los educadores, en los medios de comunicación... es muy difícil que se produzca esta transformación. Por eso, estoy muy contenta de que sean las mujeres, cada vez más, las que se impliquen en estos temas.

En este sentido, quiero felicitaros y, de hecho con Alicia, habíamos pensado, que a partir de esta reunión se puede crear la Red de Mujeres Pe-

riodistas y Comunicadoras ya que tenemos una buena participación. Y además, estoy contenta porque veo que también hay periodistas jóvenes, que tienen que tomar el relevo, y vemos también, que en países del sur del Mediterráneo son muy necesarias. Además, nos van a hacer cambiar porque nosotras arrastramos estereotipos, tenemos una visión de que todo continúa igual, que las cosas no cambian, y no es verdad, porque sí se están produciendo cambios. Por tanto, tenemos que valorarlo y apoyarlo, y es precisamente, con estas redes, como podemos apoyar los valores y el conocimiento que ya existe. Porque se ha de trabajar con la gente del país, contrariamente a lo que algunos piensan, ya que conocen mucho mejor lo que conviene al país, y cuáles son los sistemas para mejorar y cambiar. Y si trabajamos conjuntamente, vamos a tener buenos resultados.

Y no quiero añadir nada más, felicitaros a todas y estoy contenta de que cierre este encuentro la consejera **Tània Verge**, porque tiene una consejería importante la de Igualdad y Feminismos. Una consejería transversal, para todas las personas, porque no queremos que solo sea para las mujeres y solo vengan mujeres a las conferencias. Si implicamos a toda la sociedad, se podrá cambiar esta mentalidad patriarcal que muchas veces se confunde con las culturas y que existe tanto en el norte como en el sur.



Joan Maria Morros

Decano del Colegio de Periodistas de Cataluña



Querida consejera de Igualdad y Feminismos, querida directora del área de Cultura, Género y Sociedad Civil del IEMed, y querida Alicia, coordinadora de la Red Europea de Mujeres Periodistas.

Me gustaría empezar felicitando a las organizadoras de estas jornadas que ahora se cierran por su contribución a la reflexión de nuestro oficio. Y especialmente, por analizar la situación que viven las mujeres periodistas en todo el mundo, concretamente en el marco del Mediterráneo. Y para reivindicar la igualdad en el sector periodístico.

La reflexión alrededor del periodismo está en nuestro ADN como colectivo y como Colegio. Y también lo está apoyar incondicional a la Red Europea de Mujeres Periodistas, cosa que hacemos desde sus inicios, como a la Asociación de Mujeres Periodistas de Cataluña.

Con estas dos organizaciones compartimos objetivos. Y con la Red Europea de Mujeres Periodistas, veintiséis años después del primer encuentro, podemos decir que se han dado muchos cambios en el ámbito legal y social. Aun así, el ejercicio profesional de las mujeres periodistas continúa siendo de extrema fragilidad en algunos países del Mediterráneo.

El Colegio junto con la Asociación de Mujeres Periodistas colabora desde el año 2005, en el Proyecto Global de Monitoreo Mundial de Medios, la iniciativa de investigación e incidencia más grande del mundo sobre la igualdad de género en las noticias y en el periodismo. El Monitoreo de 2020 refleja como la visibilidad de las mujeres en los medios de comunicación continúa siendo inferior a la de los hombres y como esta situación no ha mejorado con el tiempo, más bien lo contrario. En 2020 las mujeres son solo el 26% de los sujetos y fuentes de las noticias en los medios tradicionales, y el 31% en los medios digitales. Por lo tanto, la mitad de la población está infrarrepresentada en los medios de comunicación. Aunque se observa que se ha producido un incremento considerable respecto a las profesionales especialmente en radio y televisión. Esta es una situación consecuente con la feminización de los estudios y de la profesión, pero también del contexto de precarización tanto respecto a las condiciones laborales como las retribuciones.

Este estudio también demuestra que es imprescindible la aplicación de medidas y acciones concretas para mejorar la representatividad y el tratamiento de las mujeres en los medios de comunicación. En relación con la legislación, es necesario promover planes de igualdad para todos los medios de comunicación y medidas para que sean aplicados y monitorizados. La Ley Orgánica para la Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres ha sido una medida positiva que ha obligado a las industrias mediáticas españolas a implementar planes de igualdad de género. Sin embargo, los planes de igualdad no solo tienen que ser legislados, sino que tienen que ser difundidos, contar con alguna forma de control y, además, ser evaluados periódicamente para que sean efectivos.

Siendo realistas, el periodismo tiene una mirada femenina. Lo pone de manifiesto la cantidad de mujeres que lo ejercen, a menudo no bastante visibilizadas, o las estudiantes que quieren serlo y que hay en las universidades catalanas. Por eso yo hoy me siento como una excepción. Soy el único hombre en la clausura del acto. Y espero y deseo que solo se haya hecho para cubrir la cuota de género... Desde el Colegio sabemos que es esto de la paridad, por eso empatizamos con esta tozuda realidad que a menudo no deja ver que el buen profesional NO lo es por cuestión de género...

Nosotros nunca hemos querido quedarnos al margen del machismo que sufren las periodistas ni de las problemáticas con las que se encuentran cada día ejerciendo su trabajo. Al contrario, siempre hemos dado cobertura a cuestiones sobre feminismo y periodismo en nuestros medios, especialmente en la revista Capçalera. En las diferentes ediciones hemos tratado temas como la incorporación de la figura de la editora de género en las redacciones, la realización de un estudio que refleja con datos la infrarrepresentación de las mujeres en los principales medios, los estereotipos de las mujeres o el ciberacoso que sufren las periodistas.

Tenemos también como prioridad que las colegiadas se sientan representadas en las juntas. Es por este motivo que estamos fomentando que cada vez tengan mayor representación y más poder. Echamos de menos que este escenario, en el siglo XXI no se esté dando también en los medios de comunicación... Los altos cargos mayoritariamente todavía están ocupados por hombres y las mujeres tienen poca representación. Y por eso nos añadimos a cualquier iniciativa que sirva para romper con el techo de cristal.

Me gustaría concluir citando a la primera decana del Colegio, **Montserrat Minobis** y su frase célebre “el oficio de periodista no lo puedes dejar nunca, lo estimas...” Hacemos honor a esta frase, estimemos de verdad la profesión garantizando los mismos derechos y oportunidades a los periodistas independientemente de su género.

Tània Verge

Consejera de Igualdad y
Feminismos de la Generalitat
de Cataluña



Es un placer poder cerrar estas jornadas donde durante dos días decenas de mujeres periodistas de todos los rincones del Mediterráneo habéis intercambiado experiencias y saberes desde un periodismo feminista y comprometido. Y es especialmente un placer porque estas jornadas tienen el formato de red; porque una red es horizontal donde las mujeres compartimos saberes y experiencias desde el reconocimiento de los feminismos en plural.

El periodismo tradicionalmente ha sido aquella profesión que nos explica qué pasa en el mundo. Sabemos, pero, que sin una mirada feminista, el periodismo nos acaba explicando qué pasa según la mirada de los poderosos, de los vencedores, de los hombres; y las mujeres acontecemos invisibles o se nos presenta desde la mirada androcéntrica, que nos ubica como víctimas, pero no como protagonistas, como expertas o como opinadoras.

Este hecho se ha constatado en numerosos estudios realizados en diferentes países. En casa, en Cataluña, el colectivo “Donde están las mujeres” ya hace cinco años que denuncia la sobrerrepresentación de los hombres en los espacios de opinión de los medios de comunicación catalanes. Es en estos espacios de opinión donde se crea la agenda política, donde se marca qué es importante y que no lo es, y se genera un estado de opinión para presentar los diferentes temas bajo una determinada mirada.

Desde el inicio del recuento, algunos medios han hecho avances, pero la mayor parte todavía está lejos de la paridad, que de hecho, solo logran de manera excepcional en sus espacios de opinión en fechas señaladas como el 8 de marzo o el 25 de noviembre, que son los días que los medios se pintan de lila.

La invisibilización de las mujeres es un acto de violencia simbólica, lo tenemos que denominar como tal. No es un olvido, no son inercias, sino que es fruto de como el sexismo institucionalizado infiltra la manera de proceder de los medios y también de los colegios profesionales. Una forma de violencia machista, la simbólica, a la que se suma también el racismo mediático, cuando constatamos que en estos mismos espacios de opinión la presencia de personas racializadas no llega al 1%. Y por mucho que se esté trabajando para cambiar esta representación de las mujeres en los medios de comunicación, no podemos obviar que lo que hace falta son cambios estructurales, con recursos y voluntades políticas detrás, para una transformación real de los medios.

Las invisibles no tienen voz sin un periodismo comprometido con la mirada feminista y de derechos humanos. Vuestro trabajo y vuestro compromiso es esencial para hacer posible un mundo más justo, más visible, donde la voz de todas tenga el mismo valor. Y la mirada feminista en el periodismo, no solo es necesaria para hacer visibles a las mujeres, sino que su vocación va mucho más allá. El periodismo feminista abraza la diversidad inherente en este movimiento transformador para dar a conocer las realidades que escapan de los discursos hegemónicos,

porque solo empleando otros enfoques es cuando podemos empezar a transformarlas.

Y justamente desde este periodismo comprometido, son muchas las profesionales que han puesto en riesgo su vida para explicar realidades olvidadas o que desde el poder se preferirían silenciadas. Voces tan necesarias para los derechos humanos como incómodas para los poderosos como la de **Daphne Caruana Galizia**, periodista de investigación maltesa que fue asesinada en 2017 por poner luz a casos vinculados a la corrupción.

Pero, desgraciadamente, no hace falta que vayamos a estos extremos para ver casos de mujeres periodistas que ven como su trabajo supone un riesgo añadido para su seguridad. El acoso sexual y el acoso por razón de sexo en el ámbito laboral, el menosprecio por parte de los compañeros y de los hombres entrevistados, los techos de cristal en las redacciones y la precarización creciente de las condiciones de trabajo de la profesión, son el día a día de muchas mujeres periodistas. También la violencia digital ha acontecido el “coste” a pagar por ser mujer periodista, al margen de la tendencia ideológica del medio; una violencia que es un patrón universal y que afecta especialmente a las periodistas racializadas.

Veintiséis años después de las primeras jornadas sobre mujeres periodistas y el Mediterráneo, organizadas, como en esta ocasión, por la Red Europea de Mujeres Periodistas, ha habido muchos avances en cuanto a la igualdad de género y a la incorporación de la mirada feminista en los medios. Aunque todavía quedan muchos cambios pendientes, y son inaplazables. Es cierto que en ningún ámbito los adelantos en los derechos de las mujeres se han producido sin la movilización y la transformación provocada por las propias mujeres.

En Cataluña, a nivel europeo, en el Mediterráneo o a nivel global, las impulsoras de esta transformación habéis sido las mujeres periodistas con compromiso feminista, y lo habéis hecho a menudo de manera in-

visible, no reconocida o con diferentes riesgos. Pero la responsabilidad de acabar con estas desigualdades, discriminaciones y violencias es de los propios medios y de los poderes públicos. Porque somos las instituciones las que tenemos el deber de velar por el cumplimiento de las leyes de igualdad. Tenemos el encargo de hacer realidad esta transformación feminista, también en el ámbito de los medios de comunicación, y lo haremos con los colegios profesionales y los medios, porque es una agenda compartida y porque tenemos el deber de asegurar que las periodistas podáis ejercer vuestra profesión libres de discriminaciones y de violencias machistas.

Para acabar quiero agradeceros la tarea que hacéis cada una de vosotras para contribuir a hacer visibles a las invisibles, a las incómodas, a las disidentes, y para transformar la comunicación desde dentro. Porque solo podremos cambiar el mundo desde una mirada feminista y vuestro trabajo ha sido, es y será clave para conseguirlo.

Mi enhorabuena por estas jornadas, y alentaros a seguir fortaleciendo esta red.



CLAUSURA



Foto final con la consejera de Igualdad y Feminismos, Tània Verge.



De izquierda a derecha: Ala'a Karajah, Burcu Karakaş, Nariman El Chamaa, Patricia Mayorga, Sahar Talaat, Dionysia Vovou y Hayam Kamel.



El encuentro Internacional de Mujeres Periodistas y Comunicadoras de la Mediterránea que hemos denominado “Comunicar la Mediterránea con mirada feminista”, luego de jornadas de trabajo conjunto realizado en Barcelona los días 4 y 5 de noviembre, considera necesario realizar la siguiente declaración:

1. Ante la percepción de un distanciamiento entre las denominadas “dos orillas”, norte y sur, del Mediterráneo, es imprescindible generar acciones y políticas encaminadas hacia una mayor aproximación con objetivos comunes entre los países que conforman este territorio que está unido por lazos históricos, dificultades presentes y un futuro inquietante y urgente. En esta aproximación, la generación de redes de comunicación entre periodistas resulta vital.
2. La crisis económica, social y política que en diferentes medidas enfrentan las sociedades mediterráneas, como consecuencia de la pandemia, crisis energética, conflictos históricos y políticos, no pueden soslayarse sino hacerse visibles como denuncia y reclamo de respuestas. Es de especial preocupación lo que ocurre en el Líbano, Siria y Palestina.
3. La crisis humanitaria sobrevenida de la guerra en Siria, el conflicto en Afganistán y la situación de pobreza en el África subsahariana ha provocado un éxodo sin precedentes de familias que buscan refugio y personas que se lanzan al mar con la esperanza de lograr una vida mejor. La respuesta ante ello no ha sido la adecuada ni suficiente por parte de los países europeos,

por lo que se llama a asumir un papel más receptivo y comprometido, así como también a asumir responsabilidades.

4. En este éxodo por búsqueda de refugio llama la atención urgente la situación de vulnerabilidad de las mujeres, que deben soportar y sobrevivir a las violencias añadidas por razón de género y, en particular, la situación de las niñas que son traficadas y/o casadas a muy temprana edad. La denuncia de este hecho y el reclamo de soluciones y de rescate de estas niñas es un compromiso y una labor urgente también del periodismo.
5. En materia medioambiental, el Mediterráneo presenta una proyección crítica tanto por las políticas insuficientes y desiguales como por las consecuencias del calentamiento global. Se debe recordar que, en este marco, las mujeres son quienes tienen una mayor posición de vulnerabilidad, debido a su actividad cotidiana en espacios como la agricultura, su relación con el agua, los trabajos domésticos, la limpieza, etc. El periodismo no puede quedar indiferente, así como debe hacer visible y rechazar la persecución judicial y acoso que, en algunos casos, activistas y periodistas y sus familias sufren debido a su trabajo de denuncia.

6. Respecto a la labor del periodismo, rechazamos las restricciones a la libertad de prensa e información en escenarios políticos difíciles y polarizados, así como las presiones, violencias y acoso que se producen contra quienes ejercen la profesión, que en el caso de las mujeres también son de tipo sexual y misógino. Llamamos a los gobiernos a generar políticas que generen garantías para las y los periodistas y permitan, además, tener representaciones profesionales y sindicales independientes.
7. La crisis global y la pandemia han dejado huella en los medios de comunicación y en las fuentes laborales del periodismo; sin embargo, también ha creado nuevas posibilidades a través de las redes sociales. Es en este espacio online donde las mujeres y la juventud están encontrando mayores opciones de expresión, por lo que planteamos usar estas herramientas hacia el objetivo de crear redes en el periodismo que permitan un acercamiento entre las dos orillas.
8. Llamamos a una mayor implicación con el Mediterráneo y, pese a todo, a mirar el futuro con optimismo y esperanza, a rescatar la historia milenaria, a valorar nuestro presente y sus posibilidades y a mirar un futuro con unión y esperanza.

Barcelona, 5 de noviembre de 2021

Con el apoyo de



Generalitat de Catalunya
**Departament d'Igualtat
i Feminismes**